

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA**

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**“Jóvenes indígenas en las fronteras urbanas: procesos de
transnacionalización y pertenencia en la ciudad de México”**

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Daniela Reyes Lara

Matrícula No. 204332883

Comité de Investigación:

Director: Dr. Federico Besserer Alatorre

Asesores: Dra. Georgia Melville

Lic. Daniela Oliver Ruvalcaba

México, DF

Diciembre 2008

Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	5
-Los capítulos de esta tesis.....	9
1: San Juan Mixtepec y San Miguel Cuevas.....	12
1.1: Comunidad (es) desde la teoría.....	12
1.2: Descripción de los lugares de origen.....	16
1.3: Historia Migratoria.....	17
1.4: Mixtepec y Cuevas en la Ciudad de Fresno en California.....	20
1.5: Demografía Transnacional de Cuevas y Mixtepec.....	22
1.5.1: Comunidades de origen.....	23
1.5.2: Lugares de destino.....	24
1.5.3: Comunidades totales.....	26
1.6: Mixtepec y Cuevas en la Ciudad de México: la llegada.....	27
1.7: Conclusiones.....	31
2: La Ciudad de México y las redes.....	33
2.1: La Ciudad de México y su crecimiento.....	34
2.2: Insertando comunidad Mixtepec y Cuevas.....	37
2.3: El Sol y Santo Domingo. Colonias mixtecas de la Ciudad.....	40
2.4: Mixtepec y Cuevas al presente.....	41
2.5: Los paisanos y el campo santo: pertenencia y participación.....	43
2.6: Conclusiones.....	47
3: Fronteras urbanas.....	48
3.1: Dos conceptos, dos comunidades, dos familias.....	49
3.2: Fricciones y tensiones.....	55
3.3: Nuevos mecanismos de pertenencia.....	57
3.4: Conclusiones.....	58
4: Proyecto cultural “Constructores Indígenas de la Ciudad”.....	59

4.1: Construcción del proyecto.....	60
4.1.1.: Metodología.....	61
4.2: Proceso de creación	63
4.3: Redacción de textos.....	64
4.4: Montaje de exposición fotográfica.....	65
4.5: Conclusiones.....	65
5: La ciudad transversal.....	67
5.1: Apartado 1 Reapropiando territorios.....	68
5.1.1: Sección 1 La corporada.....	68
5.1.2: Sección 2 La Ciudad y su diversidad, vista a través de la corporada... 75	
5.2: Apartado 2 De adentro hacia afuera: la casa.....	82
5.2.1: Sección 1 La cas.....	82
5.2.2: Sección 2 La oficina.....	91
5.3: Apartado 3 La banda/pandilla.....	97
5.4: Conclusiones.....	100
6: Identidades creadas y recreadas.....	101
6.1: Identidad construida y en juego.....	103
6.1.1: Maquinaria 1: La Ciudad de México.....	104
6.1.2: Maquinaria 2: El Chopo.....	108
6.1.3: Maquinaria 3: El Estadio Azteca.....	112
6.2: Identidad en construcción.....	116
6.2.1: Mundo 1: San Miguel Cuevas.....	118
6.2.2: Mundo 2: La Ciudad de México.....	121
6.2.3: Mundo 3: La banda de los SUR 13.....	124
6.3: Conclusiones.....	126
Bibliografía.....	128

Agradecimientos

“Conocer a otras personas y otras miradas sobre el mundo nos permite, entender y aprender de realidades que de otro modo no conoceríamos...”

Anónimo

Los agradecimientos siempre pueden parecer la tarea más sencilla de un trabajo como este, pero no es así pues siempre se corre el riesgo de omitir a alguien.

Agradecer no sólo es dar las gracias, significa para mí que todas aquellas personas que han estado y que he conocido a lo largo del camino han formado una parte importante de mi vida. Significa que a través de sus historias y sus puntos de vista he aprendido a entender diversas maneras de vivir y percibir el mundo. Significa que su presencia en mi vida ha transformado con pequeños toques mi realidad.

La consolidación de este trabajo se debe principalmente al Gobierno del Distrito Federal quien financió el proyecto “Constructores Indígenas de la Ciudad”. Y fue gracias a esta consolidación que estos agradecimientos son posible.

Quiero agradecer a las personas con las que trabajé a lo largo de esta investigación, que también es suya.

Al señor Juan Cirilo López y su esposa por ayudarme a conocer a las personas de San Juan Mixtepec en Ciudad Nezahualcóyotl.

A la señora Catalina, el señor Margarito y la pequeña Karla que siempre me dieron un espacio en su familia, por dejarme entrar en sus vidas y confiar en mí para contar su historia. Y a sus hijas Rosalba y Erika quienes aún cuando no conocí personalmente, pues viven al otro lado de la frontera formaron parte de este trabajo.

A la Familia Galicia-Aranda formada por: la señora Bertha, el señor Mario, Jazmín, Hortencia, Yessica y Getsemaní por ser parte del proyecto, por regalarme parte de su tiempo y su punto de vista sobre San Miguel Cuevas. A las chicas por su extenuante trabajo, por dejarme conocerlas, por contarme sus historias y confianza y por dejarme mostrar su manera de vivir y percibir la Ciudad de México. A Fidencio porque aún cuando no me conocía decidió entrar al proyecto, por su esfuerzo, dedicación y la enorme paciencia que tuvo para ir construyendo paso a paso la exposición.

A la Asociación de Paisanos de San Juan Mixtepec, Oaxaca, radicados en el Distrito Federal A. C., al señor Juan Basilio y familia, al señor Telesforo, por contarme sus historias y por las atenciones recibidas en la fiesta de San Juan Bautista.

A las comunidades de San Miguel Cuevas y San Juan Mixtepec por permitirme mirarlas de cerca.

Quiero agradecer principalmente a Federico Besserer por ser parte importante en este trabajo, por guiarme pacientemente, por su pasión por la docencia que transmite en cada una de sus clases, por su inagotable energía para con cada uno de sus alumnos, por brindarme las herramientas necesarias para mi formación y por creer en el proyecto aún cuando no sabíamos con certeza hacia dónde íbamos.

Alguien que marcó mi formación como antropóloga en la UAM-I fue el profesor Ricardo Falomir Parker con quien aprendí y conocí la pasión por la antropología, sus palabras me hicieron concebir la antropología como mi vida.

Irmita y Soco por ser uno de los pilares del Departamento y con ello de la vida académica de los estudiantes.

También quiero agradecer a mis compañeras, colegas y amigas por ser parte de este viaje. A Dani por su paciencia, acompañamiento y cariño a lo largo de la construcción de esta investigación; Tat por sus palabras en momentos complicados y por entenderme tan bien cuando lo necesite; Chayo por su amistad, cariño y por compartir conmigo este viaje académico; Xi por ser una acertada lectora, por su punto de vista agudo y por su interminable ternura, cariño y paciencia y por escucharme atentamente; Mey por el cariño recibido, porque aún cuando vive intensamente siempre hubo un espacio para mí; Rocío por el apoyo recibido, por dejarme ser parte de tú vida y por el gran aporte a este trabajo; Amina porque aún cuando nos entendíamos poco a su llegada, siempre me brindo cariño y creyó en mí; Chen por estar a mi lado por tantos años y el gran apoyo brindado. Las quiero a todas!

A mis nuevos amigos Anahí, Fernando, Cheko, David, Jorge, Maribel, Gabriel, Héctor y Martín por sus palabras de aliento para la culminación de este trabajo, por brindarme su amistad y dejarme ser parte de su bandita y darle un nuevo significado a la UAM-I.

A Georgia Melville y Emilia Ramírez por ser parte de este proyecto, por su cariño y por el seguimiento que le dieron.

Y por último pero no menos importantes, quiero agradecer a mi familia. Mi mamá por darme el apoyo total siempre y continuamente, por creer en que podía lograrlo y darme aliento en los momentos difíciles, por enseñarme a valorar a las personas y a escuchar sus historias, por ser una gran madre, gracias. A mis hermanas Ana Laura y Martha por quererme y apoyarme y estar a mí lado, las quiero. A Diego por su ternura y por ser una nueva luz en mi vida. A Rita, Ismael, Paola y Andrea gracias por ser parte de esta familia con tintes extraños, por el acompañamiento a lo largo de tantos años.

A Arturo M. por ayudarme a crecer y crecer a mi lado, por el amor, cariño, compañía, complicidad y por el gran apoyo, por no entenderme pero aún así continuar ahí, por creer en mí aún cuando no entendía que significaba la antropología. Gracias por todo! Gracias a todos los que están y los que estuvieron en mi formación y en mi vida, conocerlos sin duda ayudó a construirme como una mejor persona y antropóloga. Gracias a todos por el esfuerzo.

Introducción

Inicié esta investigación en enero del 2007 en el Seminario de Estudios Transnacionales. El seminario inició entonces el estudio del Transnacionalismo-Urbano como un nuevo tema de interés ya que hasta entonces se habían concentrado los trabajos sobre el estudio de comunidades de origen rural. La pregunta que nos hicimos fue ¿cómo afecta a las ciudades la presencia y el actuar cotidiano de sujetos cuyas vidas se despliegan más allá de la frontera internacional?

Las alumnas que integramos este proyecto de estudio sobre Transnacionalismo Urbano, nos enfocamos en el estudio de distintos sujetos transnacionales y de distintas ciudades del país. Algunas estudiaron los barrios chinos de Mexicali, otras se concentraron en el estudio de ese fenómeno urbano que trasciende fronteras que los habitantes de la ciudad de México llamamos “Netzayork”. Otras más estudiaron su colonia, su calle y su familia transmigrantes que enlazan una colonia de la ciudad de México con una ciudad en el estado de Carolina del Sur en los Estados Unidos.

Mi interés se centró en el estudio del impacto de las comunidades indígenas transnacionales sobre la ciudad de México. Me enfoqué en el estudio de dos comunidades cuya etnografía ya se había iniciado por generaciones anteriores del Programa de Estudios Transnacionales, por lo que disponía de suficiente información para pensar que sería posible un trabajo comparado entre ellas. En esta ocasión, la idea no fue comparar las dos comunidades en todas sus dimensiones. Más bien, el esfuerzo se centró en conocer cómo estas comunidades que conocemos como “comunidades transnacionales” forman en su inserción en la ciudad de México “*fronteras urbanas*” desde donde estos actores transnacionales transforman a la ciudad en una “*ciudad transnacional*”.

El Programa de Estudios Transnacionales, ha trabajado durante diez años con comunidades transnacionales. Entre las comunidades ya estudiadas elegí a la comunidad de San Juan Mixtepec radicada en el Municipio de Ciudad Nezahualcóyotl, ubicada al oriente del Distrito Federal, y a la comunidad de San Miguel Cuevas, radicada en la colonia Santo Domingo, Coyoacán, situada al sur de la Ciudad de México. Es importante mencionar que esto no hubiera sido posible, sin

las investigaciones previas de generaciones anteriores (Ramírez, 2008; Gil 2006, Matus 2003; Oliver y Torres 2006, Hernández, 2003) y sin la teoría sobre comunidades transnacionales que se ha venido desarrollando.

Mi primer acercamiento con la comunidad de San Juan Mixtepec fue a través de Daniela Oliver quién recientemente había concluido una etnografía sobre Mixtepec realizada en Oaxaca y en el estado de California en Estados Unidos y quién me presentó con los paisanos de Mixtepec en Ciudad Nezahualcóyotl. Emilia Ramírez y Georgia Melville habían concluido también una investigación con la comunidad de San Miguel Cuevas en Oaxaca y en California y ellas me presentaron a los paisanos de Cuevas en la Ciudad de México. El primer acercamiento a las comunidades en Oaxaca lo hice el 21 de abril del 2007, cuando visité San Juan Mixtepec, lugar de origen de una de las comunidades de estudio, situado en la región de la Mixteca Alta, en el Estado de Oaxaca. El Sr. Juan Cirilo y su esposa, quienes radican en la Colonia El Sol, en Ciudad Nezahualcóyotl, serían padrinos en la boda de su sobrina, quien vive en Mixtepec. Fueron ellos quienes me invitaron al evento y a través de ellos pude conocer a la comunidad. Por otro lado, mi primera visita a la comunidad de San Miguel Cuevas en Oaxaca la hice el 24 de septiembre de 2007, día en que se celebra al Santo Patrono de la comunidad.

Después de mis primeros acercamientos con ambas localidades de origen, mi relación con las personas fue desarrollándose. En el caso de San Juan Mixtepec conocí a muchas familias que radican en la colonia El Sol, en Ciudad Nezahualcóyotl con las que conviví cerca de 6 meses.

En el caso de San Miguel Cuevas, mi relación fue distinta, quizá de una manera más sencilla, quizá de otra manera más profunda. La familia Galicia-Aranda – que vive en la colonia Santo Domingo- fue muy amable conmigo y me permitió convivir con ellos e iniciar un trabajo museográfico en el que participaron especialmente sus hijas, Jazmín, Hortencia y Yessica.

El diseño de investigación que seguí fue el de comparar dos comunidades con características diferentes. Por un lado, la comunidad de San Juan Mixtepec es una comunidad con una larga tradición organizativa en Ciudad Nezahualcóyotl. Ellos tienen un local para sus reuniones, una organización formal en la que toman

decisiones de importancia para la comunidad de origen y participan en el sistema de cargos religiosos y civiles de la comunidad. Por otro lado, la comunidad de San Miguel Cuevas de la ciudad de México participa en actividades importantes de la comunidad transnacional (como los sistemas de préstamo y de ayuda mutua que incorporan a miembros de la comunidad en México y en Estados Unidos) (Matus, 2004), pero no tienen una organización formal en la ciudad de México.

Las herramientas de investigación que utilicé fueron entrevistas a profundidad, historias de vida e investigaciones previas; sin embargo creo que las herramientas fundamentales para este trabajo fueron la observación participante y las pláticas informales, pero sobre todo la confianza que construí con las personas que participaron en esta investigación. Gracias a que las familias con las que trabajé me permitieron introducirme en su hogar y conocer más de cerca sus vínculos afectivos y vida cotidiana tuve una visión de la comunidad desde la vida familiar hasta la vida comunitaria y su relación con la Ciudad de México.

Un factor que favoreció de manera más sencilla mi participación en la vida diaria de ambas familias, fue que el ser una mujer joven me permitió compartir espacios sociales como la cocina, ver la televisión y ayudar en algunas labores domésticas que de otra manera hubieran sido imposibles. Y fue gracias a esto que pude construir relaciones de confianza y una cercanía importante en particular con las mujeres e hijas.

El trabajo que presento aquí es una de las muchas miradas sobre Mixtepec y Cuevas, ya que a diferencia de otros, se desarrolló en la vida familiar más que en la comunitaria y fue de esta forma que puede ver y entender sus relaciones al interior de la familia, con sus paisanos y con la Ciudad de México. Mi labor no era agotar exhaustivamente el conocimiento sobre ambas comunidades, sino conocer cómo es que estas personas siguen manteniendo sus lazos con el lugar de origen y con la localidad que radica en Estados Unidos y cuáles son los procesos que han tenido que atravesar tanto San Miguel Cuevas como San Juan Mixtepec, para seguir construyendo *comunidad* y *pertenencia* mientras radican en la Ciudad de México y Nezahualcóyotl respectivamente. Construir comunidad y pertenencia no son cosas dadas, sino que forman parte de un proceso más amplio que se va transformando

día a día, conforme nuevas generaciones se van incorporando, y es a través de este proceso que conocí a las comunidades de Cuevas y Mixtepec, por eso creo que mi punto de vista se nutre de un enfoque procesual.

El enfoque transnacional me permitió observar que la Ciudad de México, no sólo fue un imán para migrantes del campo que fueron considerados “mano de obra barata”, sino que fue también un lugar de paso para la migración rural que siguió su camino hacia los Estados Unidos, y ahora se ha convertido en un lugar de anclaje para *comunidades transnacionales* como San Miguel Cuevas y San Juan Mixtepec. La vida diaria de quienes pertenecen a estas comunidades está subsumida en procesos que tienen un carácter transnacional. Aun aquellos miembros de estas comunidades que nacieron en el Distrito Federal y no son migrantes ellos mismos viven una vida transnacionalizada por sus vínculos afectivos, económicos, culturales y rituales con quienes viven más allá de la frontera. Estas comunidades, han transnacionalizado de muchas maneras a la Ciudad de México, siendo parte del proceso que la ha convertido en una *ciudad transnacional*.

El punto de anclaje donde convergen la comunidad transnacional y la Ciudad de México ha sido transformado en una “frontera urbana”. Así como el aeropuerto de ésta megalópolis con sus decenas de miles de viajeros diarios constituye una frontera urbana, donde los viajeros cruzan la “línea fronteriza” que les permite la estancia en el país, así también, decenas de miles de indígenas pertenecientes a comunidades transnacionalizadas, viven en una zona fronteriza entre su comunidad y los espacios urbanos donde habitan, trabajan, consumen, se divierten, y se acongojan. Siguiendo el marco teórico de los estudios transnacionales uso entonces el concepto de *frontera* en dos sentidos, uno literal y el otro metafórico. El primero como la línea que demarca a un Estado-nación (como en el caso del aeropuerto de la Ciudad de México) o la división geopolítica que divide a un Estado-nación de otro (como en el caso de la frontera entre Estados Unidos y México). En este mismo sentido literal puede entenderse cuando se usa en el sentido de *zona fronteriza* como una zona de contacto donde se dan procesos de transculturización en los que unas diferencias se acentúan, otras se diluyen y otras nuevas se constituyen. El segundo sentido del concepto de *frontera*, el metafórico, lo

entendiendo como los mecanismos sociales por los que se excluye o se clasifica a los sujetos (a los viajeros por su nacionalidad, a los indígenas por su etnicidad, pero así también a hombres y mujeres por su género y a ricos y pobres según su clase social) (v. Kearney, 2006:33; Anzaldúa, 1987; Pratt, 1997).

Así, a lo largo del seminario fuimos definiendo y afinando el concepto de *frontera urbana* (Besserer, Gil y Oliver, 2008) que en mi caso se refiere al punto de encuentro donde convergen lo urbano, lo étnico y lo transnacional. En este trabajo, las fronteras urbanas son espacios sociales en los que se asientan las comunidades indígenas que se encuentran *ancladas* (Lindón, 2008) en la Ciudad de México, y estas a su vez construyen un espacio en el que se reproducen los mecanismos que permiten u obligan a las personas de Cuevas y Mixtepec a definirse y re-definirse frente a sí misma, a la propia comunidad, y frente a los otros. En los casos que estudié, las *fronteras urbanas* son también zonas de contacto donde la ciudad vive una transformación. La ciudad se transnacionaliza porque un número importante de fronteras urbanas (el Barrio Chino, Neza-york, la ciudad indígena, etc.) son espacios continuos de transformación y desde donde se “transversaliza” este proceso de transnacionalización a través de las actividades diarias de quienes habitan y se desplazan por la ciudad.

Pero estas fronteras urbanas constituyen también nodos al interior de una gran red comunitaria transnacional cuya geografía se extiende desde Oaxaca hasta los estados de Oregón y Nueva York, y entre los cuáles la ciudad de México juega un papel central por la densidad de las relaciones que guarda con muchas del resto de los nodos de la red. Así como vemos un proceso de transculturación al interior de la ciudad, así también hay un proceso de cambio cultural que se experimenta al interior de las comunidades transnacionales derivado de los cambios que se dan en los cientos de nodos que constituyen su gran red.

Existen diversas maneras de entender la conformación de una comunidad transnacional y, en gran medida, el ejercicio de proponer un modelo abstracto y una definición más general sobre lo que es una comunidad transnacional, está influido o acotado por el caso etnográfico sobre el que sustenta la teoría. Por ejemplo,

Michael Kearney pone un énfasis especial en el papel que juega el territorio

para entender sus orígenes en la comunidad campesina como la entiende Eric Wolf (Wolf 1955), pero ahora “desterritorializada” los nuevos asentamientos constituyen espacios donde se desarrollan las relaciones sociales que constituyen a las “comunidades hijas”. Así entonces, los territorios de origen y destino son instrumentales para describir lo que Kearney denominó ya en 1989 una “comunidad transnacional”. Sin embargo en el estudio que hace Rocío Gil de la comunidad de Santa María Tindú observa que la comunidad transnacional se define mejor si tomamos como punto de partida las reglas de pertenencia social y de ciudadanía comunitaria que se anclan en las reglas sociales (y en particular en las reglas de parentesco y políticas). En el modelo de Rocío Gil, la pertenencia recae en el parentesco y la ciudadanía en la organización política de la comunidad, al decir de la autora, “el énfasis está puesto en la responsabilidad política frente a la comunidad” (Gil, 2006:40). Nancy Wence, en cambio, al estudiar el caso de la comunidad transnacional de Santa María Asunción, también observa que la pertenencia se construye a través del conjunto de derechos y obligaciones que se encuentran establecidos socialmente nos dice que *“si se renuncia a cumplir con las obligaciones de la ciudadanía, se renuncia también al derecho de estar en ese espacio, que tiene mayor peso político y simbólico que los otros en los que se distribuye la comunidad transnacional.”* (Wence: 2006, 28). Pero en el caso de Nancy Wence se incorpora a la explicación de la sobrevivencia en el tiempo de la comunidad transnacional el hecho de que ésta se sustenta (como en el caso de Wolf) sobre elementos de cohesión económica, que no es (como en los casos de Wolf y de Kearney) el territorio, sino la red laboral que se extiende desde México y hasta los Estados Unidos.

Lo que pude observar en mi investigación y que considero mi aporte al estudio de las comunidades transnacionales es que, las comunidades transnacionales no solamente se articulan por las fuerzas internas que las conforman y mantienen, sino que existen también procesos sociales externos que pueden ser incorporados por la comunidad, o por nuevas generaciones que estaban por salir de la comunidad, para seguir manteniendo la articulación comunitaria.

Así, si bien es verdad que (como plantea Rocío Gil) hay instituciones formales que definen la pertenencia y la ciudadanía comunitaria (como el sistema

de parentesco y la estructura de cargos religioso y civil), y también (como plantea Nancy Wence) existen redes al interior de la comunidad que mantienen la cohesión comunitaria (como las formas de ayuda mutua económica), encontré que también hay instituciones no formales que no son características de las comunidades indígenas sino más propias de la historia de las barriadas urbanas, que refuerzan la pertenencia a la comunidad aún entre aquellos que no están conformes con los mecanismos como las reglas de matrimonio, la estructura de cargos, o los sistemas de ayuda mutua. En particular me refiero a las “bandas” juveniles en las que los jóvenes se socializan y que les vinculan transnacionalmente con jóvenes de la misma comunidad que en otra ciudad participan en la misma agrupación juvenil. Así, en uno de los casos que estudié donde no había presencia fuerte de los sistemas de cargos en la ciudad, la propia ciudad contiene organizaciones transnacionales de carácter preferentemente urbano que apoyan la transnacionalización de la comunidad ahí donde los mecanismos tradicionales parecen haber encontrado su límite al ser rechazados por los jóvenes que no desean mantenerse en el sistema de obligaciones religiosas, o que optan por una nueva forma de establecer sus vínculos afectivos que no pasan por los mecanismos de arreglo matrimonial tradicionales.

En resumen, el concepto de “frontera urbana” nos permite describir el espacio donde convergen la comunidad transnacional y la ciudad. Desde el punto de vista de la ciudad, la frontera urbana puede ser un punto donde se articulan varias formas de organización transnacional (comunidades indígenas y bandas juveniles por ejemplo) que transnacionalizan a la ciudad. Desde el punto de vista de la comunidad transnacional, las fronteras urbanas pueden contener elementos que le ayudan a mantener su durabilidad en el tiempo (como cuando las iglesias, las agrupaciones juveniles, o las organizaciones no gubernamentales refuerzan la pertenencia a la comunidad).

Las fronteras urbanas son entonces puntos articuladores tanto para la comunidad como para la ciudad. Las fronteras urbanas son parte constitutivas de la comunidad que se transforma en un archipiélago que cosmopolitaniza a la comunidad indígena, y de la ciudad que se transforma en un gran espacio en el que convergen procesos sociales transnacionales.

Entender cómo se dan estos ensamblajes urbanos y cuáles son las fricciones que estos crean en su articulación, son algunas de las preguntas que se plantea la investigación colectiva en la que el trabajo que el lector tiene en sus manos es un componente significativo, el de la “ciudad indígena transnacional”.

En esta tesis realicé el trabajo etnográfico necesario para hacer una caracterización general de dos comunidades transnacionales. Para hacer esto conviví con ellos en sus casas, observé como cambiaba el ambiente doméstico cuando se comunicaban con sus hijos y esposos que viven en Estados Unidos, pero también viajé con ellos a sus poblaciones de origen y les acompañe a los llamados de sus paisanos en Estados Unidos para atender rituales comunitarios en otros estados de la República. Para conocer mejor la manera en que estas comunidades construyen fronteras urbanas, participé en la celebraciones tradicionales en ciudad Netzahualcoyotl, vi como ocupaban los espacios públicos con sus santos y sus procesiones, estuve con ellos en sus negocios, los acompañe a trabajar, etc. Para comprender cómo transnacionalizan ellos a la ciudad, construí con jóvenes de ambas comunidades un proyecto cuyo objetivo fue que ellos tomaran fotografías de su vida en la ciudad. Estas miradas jóvenes transnacionalizadas muestran cómo habitan ellos la ciudad, como dejan en ella su impronta, pero también como la ven y cómo influye en ellos. La exposición fotográfica nos lleva a sus lugares de trabajo, nos muestra a sus amigos de la escuela, nos lleva al centro de la ciudad, a la torre Latinoamericana y nos deja mirar como miran ellos a los indígenas urbanos, a las bandas con las que recorren las calles de Santo Domingo, y a otras tribus urbanas como los punks del chopo.

El argumento de esta tesis es que las comunidades indígenas transnacionales que se anclan en grandes ciudades como la Ciudad de México transnacionalizan a la ciudad en primer lugar porque construyen zonas fronterizas transnacionales donde construyen sus casas con sabor a las remesas con las que son financiados, construyen locales para sus organizaciones, llevan a sus santos a la iglesia, transforman las calles, sus fiestas traen a estas nuevas fronteras el sonido “fusión” mex-tex o de chilenas tocada con instrumentos eléctricos, traen sus hábitos de consumo, crean negocios que se construyen en una cuidadosa estrategia que

incluye a los locales y los norteros para decidir el destino del fondo familiar de ahorro. Este es el caso de las comunidades con una presencia fuerte de su núcleo corporado en la ciudad de México.

En segundo lugar, la ciudad se transnacionaliza porque literalmente “se va” con la comunidad. Los transmigrantes llevan consigo recuerdos, objetos, experiencias, que construye puentes con otras ciudades a su paso y en los Estados Unidos. La *presencia* de los sanmiguelenses en Fresno pasa por la experiencia de haber vivido en la ciudad de México. Se construyen circuitos de dinero que permiten obtener fondos comunitarios, pero también se construyen listas para apoyar a los deudos de quienes fallecen en México o en Estados Unidos. En este sentido, la colonia Santo Domingo en Coyoacán y la Ciudad de Fresno en California son parte de una ciudad/red indígena urbana.

En tercer lugar, la ciudad se transnacionaliza porque se vinculan dos o más formas de asociación social transnacional. Tal es el caso de la comunidad de San Miguel Cuevas que encontró en las bandas juveniles un simil y una vinculación con las bandas juveniles con las que sus jóvenes paisanos en Estados Unidos se acuerpan bajo los epítetos de “Sureños” o “Norteros”. Pero de la misma forma los indígenas de Ciudad Netzahualcoyotl se transnacionalizan en la medida en que forman parte de la feligresía de iglesias que son transnacionales.

Los capítulos de esta tesis:

Lo que fui entendiendo a lo largo de la investigación, es que la pertenencia tanto a San Miguel Cuevas en la colonia Santo Domingo, como a Mixtepec en la colonia El Sol, pasa por las instituciones tanto formales como informales. Esto es que para el primer caso se da a través de organizaciones juveniles como “la banda”, que ha surgido como un nuevo mecanismo de pertenencia que las y los jóvenes de la comunidad han comenzado a construir, puesto que el sistema de cargos es una estructura rígida, que les obliga a regresar a la localidad de origen para cumplir con algún cargo. Para el segundo caso, ser parte de la comunidad implica participar en la fiesta que se da en torno a San Juan Bautista, pues las personas de San Juan

Mixtepec que se encuentra en la colonia El Sol forman parte de la comunidad corporada, que sigue basando su pertenencia en el sistema de cargos. Estas son algunas ideas que desarrollo en el primer capítulo, además de describir la historia migratoria de ambas comunidades.

En el segundo capítulo propongo que la Ciudad de México se ha transformado: por un lado dejó de ser una expulsora de migrantes y por el otro -al ser un sitio de paso para la migración internacional- provocó que comunidades indígenas con alta migración nacional e internacional como la de San Juan Mixtepec y San Miguel Cuevas, logran anclarse en los intersticios de ésta megalópolis. Esta inserción en la vida urbana se dio, primero gracias a las redes sociales con las que contaban y segundo, al encontrarse ya instalados en la ciudad, pudieron mantenerse gracias a instituciones como la asociación de paisanos de Mixtepec y la lista de difuntos, que funciona en la colonia Santo Domingo.

Al insertarse las comunidades indígenas en la Ciudad de México, se construye un nuevo espacio social, ya que se da una convergencia de diversas prácticas en un mismo lugar. Una llamada desde New Porty, Florida a Ciudad Nezahualcóyotl -que pasa a diario en casa de la señora Catalina- puede representar un tipo de fricción que se crea cuando se da la yuxtaposición de las comunidades indígenas transnacionales al interior de una parte de la Ciudad de México. Este tipo de prácticas pueden explicarse con el concepto de fronteras urbanas. Estas fricciones también se encuentran al interior de toda la comunidad de San Miguel Cuevas, pues los jóvenes han comenzado a construir una nueva manera de pertenecer que ha causado tensiones y la cual se encuentra inserta al *margen* de las instituciones formales de la comunidad. Esto es lo que trataré en el capítulo tres.

Y por último, en los capítulos cuatro y cinco analizaré una serie de fotos que se tomaron en el marco de un proyecto cultural Constructores Indígenas de Ciudad, que financió el Gobierno del Distrito Federal. En el proyecto participaron cuatro jóvenes, tres de ellas son parte de San Miguel Cuevas, quienes viven en Santo Domingo, Coyoacán, el cuarto integrante es de San Juan Mixtepec y radica en la misma colonia que las primeras jóvenes. Este capítulo me permite mostrar mediante las fotografías, que la Ciudad de México se transnacionaliza a partir de dos

instituciones distintas – como es la banda/pandilla y el santo- y desde dos lugares diferentes. Además también refleja la posición social frente a la que se encuentran los jóvenes de cara a sus comunidades.

Capítulo 1 San Juan Mixtepec y San Miguel Cuevas

1.1 Comunidad (es) desde la teoría

Debido a que esta investigación se desarrolla bajo la perspectiva de los estudios transnacionales, es necesario explicar un concepto clave para el análisis: el de la *comunidad transnacional*. Para ello abordaré los trabajos de Erik Wolf y Michael Kearney y reflexionaré sobre los casos de estudio de Rocío Gil y Nancy Wence.

En 1955, Wolf realiza un estudio sobre comunidades campesinas en Latinoamérica, documentando siete diversas conformaciones de comunidades, las que denominó como tipos ideales, de las cuales sólo las dos primeras son las que describe ampliamente.

- Comunidad corporada cerrada, es aquella que basa su asociación en la tierra y no en el parentesco, por ende mantiene bien definidos sus límites, y construye un fuerte sentido de pertenencia. Así mismo cuentan con un sólido sistema de cargos civiles y religiosos, lo que significa que sus miembros se definen en cuanto a los derechos y obligaciones. El carácter cerrado de la comunidad, radica en que su economía es de subsistencia y no permiten la inversión extranjera.
- Comunidad corporada abierta, es aquella que permite la inversión extranjera, en mayor o menor medida, por lo cual la definición de sus límites resultan borrosos, y esto reduce la pertenencia de sus miembros.

En esta tipología que Wolf propone, pone el énfasis en el criterio económico, que se funda en la tenencia de la tierra.

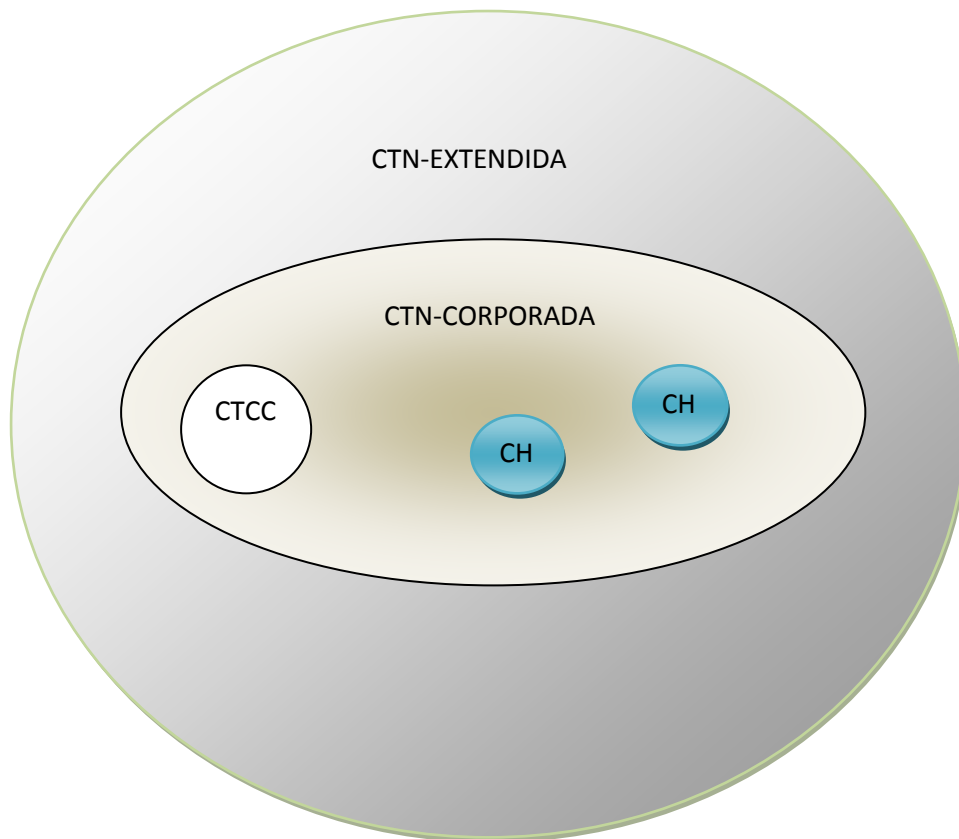
Décadas más tarde Michael Kearney emprende el estudio de la *comunidad campesina corporada cerrada*, en el marco del contexto global. Es de esta forma que se da cuenta que la problemática radica en que estas comunidades ya no son “enteramente” campesinas pues muchos de los sujetos que la componen ya no tienen una vida asociada a la tierra de la comunidad y a su actividad agrícola, debido

a que estas comunidades se encuentran transformadas por el fenómeno de la migración. Por lo tanto él propone hablar sólo de *comunidades corporadas cerradas*, ya que el papel del campesino en el marco de la globalización no se encuentra tan claramente definido.

Kearney considera a estas comunidades como transnacionales debido a que la comunidad se reproduce en ambos lados de la frontera, manteniendo y reconfigurando sus mecanismos de pertenencia, así como su aparato de gobierno, sus lazos familiares y su economía. Afirma que en el caso de las comunidades transnacionales puede decirse que la pertenencia se basa en el territorio. Esto debido a que en San Jerónimo del Progreso –comunidad estudiada por él- se ha dado un fenómeno de expulsión para aquellas personas que no regresen a su comunidad de origen para cumplir con algún cargo. Esto es lo que Kearney denominó como *desterritorialización*.

Así, él desarrolló todo un esquema para entender el proceso que atraviesan las comunidades transnacionales al contar con varios miembros de su comunidad dispersos entre el territorio mexicano y estadounidense.

El esquema es el siguiente:



CTCC: Comunidad territorial corporada cerrada

CTN-extendida: Comunidad transnacional extendida

CTN-corporada: CTCC & CH

La *comunidad territorial corporada cerrada* (CTNCC) es localizada en el espacio y definida legalmente, es el espacio físico y territorial (localidad de origen). La *comunidad transnacional corporada* (CTNC) es aquella que se basa en el referente territorial y en la definición formal de sus miembros, las *comunidades hijas* (CH) son las extensiones de la CTNCC (localidad de origen) en México y Estados Unidos y son conocidas como las localidades de destino. La *comunidad transnacional extendida* (CTNE), está conformada por aquellas personas que han salido voluntariamente de la comunidad corporada o han sido expulsados de ella debido al incumplimiento de algún servicio.

Otra perspectiva para entender las comunidades transnacionales es la que propone Rocío Gil a través del estudio de la comunidad de Santa María Tindú. En su investigación la autora plantea que los mecanismos de pertenencia y ciudadanía se dan a través de la organización social (pertenencia) o la organización política (ciudadanía), siendo el territorio un referente comunitario pero no el factor determinante. Nancy Wence plantea, en su estudio realizado en Santa María Asunción, una combinación entre el modelo de Kearney y la membresía-ciudadanía de Gil. Lo que propone Nancy Wence es que en Santa María Asunción aquel individuo que renuncie a cumplir con algún cargo, también está renunciando al derecho de permanecer en su tierra, es decir, de regresar en cualquier momento a la localidad de origen. Esto se ha puesto de manifiesto al poner una puerta a la entrada del pueblo, con el fin de demarcar donde inicia y termina el espacio de la comunidad y con ello el de los individuos. (Wence, 2006) Esto es –parafraseando a Wence- que la membresía a la comunidad se encuentra definida en el conjunto de derechos y obligaciones establecidos socialmente, porque es el territorio el lugar donde tiene efecto la exclusión o inclusión de los individuos.

El caso que presento es diferente a los casos de Wence y Gil, ya que yo no realicé una etnografía sobre las comunidades que analicé buscando una descripción amplia de muchas de las localidades donde se establecen. Esto ya había sido hecho previamente (Oliver y Torres, Besserer, Matus, Ramírez, Melville). Más bien, en un caso, el de San Juan Mixtepec, trabajé en la frontera urbana que construyen los mixtepecuenses en Cd. Nezahualcóyotl, en la Colonia Sol. Ahí, la comunidad se ha extendido incluso hasta el punto de llevar consigo una parte importante de la vida política (o zona corporada en el lenguaje que propone Michael Kearney) de la comunidad transnacional. En el segundo caso que estudié, la comunidad forma una frontera urbana al sobreponerse la zona extendida de la comunidad sobre la colonia Santo Domingo en la Delegación Coyoacán de la Ciudad de México. Lo que me permitió tener una visión distinta de los mecanismos de construcción de las fronteras antes dichas, son sus formas de reproducción de la pertenencia y la ciudadanía en ambas comunidades.

1.2 Descripción de los lugares de origen

Las comunidades de San Juan Mixtepec y San Miguel Cuevas, se encuentran ubicadas en el estado de Oaxaca, México. San Juan Mixtepec es una comunidad situada en la región de la Mixteca Alta y al igual que Cuevas pertenece al distrito de Santiago Juchitán, la diferencia entre ellas estriba en que San Miguel Cuevas se encuentra situada en la mixteca baja, mientras que su municipio es Santiago Juchitán, el de San Juan Mixtepec es Tlaxiaco.

Mixtepec cuenta con varias vías de acceso de terracería, una de ellas es la carretera que comunica con la Ciudad de Tlaxiaco, también está la carretera de Santiago Juchitán, éstas son las dos carreteras más transitadas que facilitan la comunicación con los municipios vecinos. Por otro lado, el acceso a San Miguel Cuevas es por una carretera de terracería, que conecta con la cabecera Municipal Nicán y otras pequeñas comunidades como Guadalupe Yuchío y San Lorenzo Manzanal. (Ramírez, 2008)

El clima en Cuevas es semifrío subhúmedo, con lluvias en verano; la tierra es fértil y la agricultura que practican es de temporal, en estas tierras se siembra frijol y maíz principalmente. A diferencia de Mixtepec donde el clima es semicálido, subhúmedo y la tierra es poco fértil para la agricultura.

Desde hace ya varias décadas en Cuevas sólo se siembra para el autoconsumo, esto debido a la falta de programas de apoyo para el campo, aunado a los bajos precios que les compran los productos y a la alta migración. La gente de Cuevas, también se dedica a la cría de animales, sin embargo esta actividad también es de autoconsumo. Por el contrario en Mixtepec una parte de las personas se dedican a la venta de tortillas, ésta es una actividad principalmente de mujeres. También cuentan con algunos animales, que crían para luego venderlos, otra parte de la población trabajan como maestros y otro más se dedican a trabajar en campos agrícolas en los estados del norte del país.

En Cuevas al igual que en Mixtepec los índices de migración son muy altos, debido a esto, la gente de la comunidad subsiste de las remesas que les mandan sus familiares desde Estados Unidos. La mayoría de los servicios y construcciones con

las que cuentan ambos pueblos, han sido edificados gracias a los recursos de los migrantes. (Ramírez, 2008)

1.3. Historia Migratoria

Si bien algunas personas de San Juan Mixtepec comenzaron a migrar desde los años veinte, en San Miguel Cuevas este proceso no se dio si no hasta 1950, debido a que era muy difícil acceder a la comunidad, la mayoría de la gente permanecía en su pueblo. Los ancianos de Cuevas cuentan que algunas personas salían a lugares cercanos como Guerrero y el centro de Oaxaca, para la compra y venta de ganado (Ramírez, 2008)

Mixtepec es una comunidad que cuenta con una gran profundidad histórica en cuanto a la migración. Las primeras generaciones de migrantes (en los años veinte), comienzan a salir con dirección a estados de Veracruz, Chiapas y Morelos, para insertarse en el corte de tabaco, caña y algodón.

Los primeros en salir de la comunidad fueron los hombres, muchos de ellos, después de trabajar en Veracruz, se fueron incorporando a los campos agrícolas del norte del país. Una vez que el trabajo terminaba ellos regresaban a su comunidad de origen, sin embargo poco a poco se fueron llevando a trabajar y a vivir a sus familias a los campos agrícolas, ya que la vida en Mixtepec cada vez era más difícil, además entre más personas de la familia trabajaran mayores eran los ingresos. Algunas familias se quedaron a vivir en algunos estados como Sinaloa, Baja California Norte y Sonora, por mencionar algunos.

Esto resultó atractivo para muchas personas de San Juan Mixtepec, ya que en ese tiempo la economía en el país no estaba en su mejor momento. Por lo tanto muchos decidieron enlistarse para ser elegidos con el fin de poder trabajar temporalmente, siempre con la intención de regresar a su comunidad de origen. Una ventaja con la que ellos contaban, era que anteriormente habían trabajado en campos de pizca, lo cual les haría más sencillo el trabajo en Estados Unidos.

Las contrataciones eran para hombres que estuvieran en edad productiva, con el fin de que rindieran más en el trabajo, la visa era extendida por 6 meses. Muchos hombres fueron por varias temporadas a Estados Unidos, otros debido a

que extrañaban a su familia y no terminaban por acostumbrarse a la vida en Estados Unidos, decidieron regresar y no volver a enlistarse en el programa bracero.

En Mixtepec se descubrió una mina de antimonio, material de mucha importancia en los años cuarentas pues servía para la industria armamentista estadounidense, entró entonces una empresa minera norteamericana. En un principio la mina alcanzó una producción muy alta de antimonio, en ella trabajaban obreros de comunidades cercanas, incluyendo a los hombres de Mixtepec. Esto permitió que por un tiempo la economía en San Juan Mixtepec, fuera más o menos estable.

Para la década de los cincuentas algunas personas de San Miguel Cuevas comienzan a salir de su comunidad para ir al estado de Veracruz e insertarse en el corte de la caña, es así que comienza la primera migración importante de la comunidad. Al igual que en Mixtepec, en Cuevas los primeros en migrar fueron los hombres, aunque en este caso algunas mujeres llegaron a acompañar a sus esposos.

El viaje que se realizaba de San Miguel Cuevas a Veracruz, era complicado debido a la falta de carreteras el recorrido debía realizarse a pie. La gente de Cuevas permanecía por largos períodos en Veracruz, y muy rara vez se establecieron permanentemente.

Mientras algunas personas salieron en dirección a Veracruz, otra parte importante de Cuevas comenzó a salir a los estados de Sonora y Sinaloa, donde se empleaban en los campos de pizca de tomate y algodón. Es en este mismo tiempo que al encontrarse en el norte del país, logran insertarse en el Programa Bracero, y al ser contratados comienzan a migrar al estado de California en Estados Unidos. Al mismo tiempo que sucedía esto, otra parte de la población comenzaba a salir en dirección al Distrito Federal, en donde permanecían por pequeñas temporadas, para después continuar su viaje a los estados del norte y al vecino país.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial el precio del antimonio sufrió una baja a nivel internacional. (Besserer, 1999) Por ello, para finales de los cincuenta y principios de los sesenta la mina de Tejocotes se vio obligada a parar la producción por una temporada. Aunado a esto, el Programa Bracero llega a su fin en 1964. La

gente de Mixtepec se enfrentó a un problema ante la pérdida de sus trabajos tanto en los campos agrícolas de Estados Unidos como en la mina de Tejocotes.

Todos estos acontecimientos trajeron un cambio significativo a la comunidad de San Juan Mixtepec, y es al inicio de la década de los setenta, que la gente comenzó a dispersarse por varios estados de la República Mexicana y algunos estados del vecino país.

Esto se dio en gran medida porque las personas ya contaban con un conocimiento previo de la vida en otros lugares, que incluía también a Estados Unidos, lo cual los motivo a insertarse con sus propios medios en el proceso migratorio, además de comenzar a construir sus propias redes migratorias.

Entre 1960 y 1970 que la migración de la comunidad de San Miguel Cuevas, sólo era nacional, sin embargo, para finales de 1970 e inicio de 1980 los sanmiguelenses se incorporan a la migración internacional.

Para inicios de la década de los ochenta la migración de la comunidad de Mixtepec adquiere mayor fuerza debido al acceso del mercado laboral, y es de este modo que la gente de la comunidad empieza a concentrarse en localidades específicas como Naples en Florida y a adquirir cierta continuidad en sus circuitos migratorios; en el caso de San Miguel Cuevas la estabilidad de sus redes migratorias inicia a mediados de los años de 1980.

En ambos casos esto responde a varios factores, uno de ellos es el comienzo de la consolidación de algunos circuitos laborales específicos, la otra es la Amnistía de 1986, que permite a familias completas cambiar su estado migratorio, es decir, en algunos casos legalizaron sus papeles y en otros obtuvieron un permiso para permanecer por una temporada.

A mediados de 1990, los circuitos migratorios se consolidan, logrando así poder denominar los lugares de destino de la comunidad de San Miguel Cuevas; la localidad de destino con una presencia importante de sanmiguelenses es el condado de Fresno en el estado de California. Como San Miguel Cuevas, una parte importante de la comunidad se establece en el Valle de San Joaquín en las ciudades de Fresno y Madera, pero también en Arvin, Lamont, y Santa María en el estado de California; así como Naples en Florida

El ciclo migratorio más importante para las personas de San Miguel Cuevas es el de la uva, debido a que una gran cantidad de sanmiguelenses se emplean en los campos de pizca de ésta fruta. Es en los meses de junio, julio y agosto que la gente de Cuevas viaja a los estados de Oregón y Washington para trabajar en los campos agrícolas de la mora y en empresas empacadoras de frutas; regresan a California para inicios del mes de Septiembre a la pizca de la uva. (Ramírez, 2008) La comunidad de San Juan Mixtepec tuvo este como un ciclo migratorio importante, pero este ciclo se ha extendido ahora hasta los estados de la costa este de los Estados Unidos siendo el asentamiento más significativo Naples en Florida.

1.4. Mixtepec y Cuevas en la Ciudad de Fresno en California.

La ciudad de Fresno en California tiene un papel importante en el gran valle agrícola de San Joaquín el cual a inicio del siglo XX fue transformado por una gran obra de irrigación en una de las zonas agrícolas más productivas del mundo. Antes que los mexicanos, trabajadores chinos, japoneses, filipinos y otros grupos étnicos trabajaron por salarios muy bajos en las labores agrícolas del naciente valle agroindustrial. Resaltan en la historia del valle la llegada de trabajadores anglosajones que habían sido pequeños propietarios en Oklahoma y otros estados donde la crisis económica de principios del siglo les dejó sin propiedades en beneficio de grandes empresas que se apropiaron de sus tierras de cultivo. El novelista George Steinbeck da cuenta en libros como “La ira de las uvas” y “De hombres y de ratones, de la llegada de este grupo de trabajadores que fueron atraídos con engaños a una nueva realidad de explotación asalariada en el valle.

Estos trabajadores fueron sustituidos en los años de la segunda guerra mundial por los trabajadores mexicanos hispanohablantes empleados por el programa bracero que en 1964 terminó sus operaciones de movilización de contingentes de trabajadores “legales” para dar inicio a un nuevo periodo caracterizado por la migración “ilegal” de trabajadores de origen mexicano muchos de los cuales eran hablantes de lenguas indígenas. Esta última oleada de “reemplazo étnico” como le llama Michael Kearney se concentró en el trabajo de la uva en los alrededores de la ciudad de Fresno e integró un circuito migratorio que

los llevó anualmente desde el sur del estado donde se cosecha el jitomate hasta los campos de Oregón en el norte del país donde se cosecha la fresa estacionalmente.

La ciudad de Fresno fue el sitio donde se organizó la primera asociación de trabajadores indígenas mixtecos (La Asociación Cívica Benito Juárez) dirigida por Filemón López mixtepequense radicado en la zona y hoy locutor de la Radio Bilingüe que transmite a todo el país un programa dominical en idioma mixteco.

Así como el Campo Negro fue uno de los destinos laborales de los sanmiguelenses, la comunidad rural de Kerman fue uno de los destinos privilegiados por los mixtepequenses que con los años se fueron instalando en empleos igualmente precarios, pero menos extenuantes físicamente en la ciudad de Fresno.

El trabajo de Max Matus da cuenta de cómo la comunidad de San Miguel construyó una pequeña colonia en la ciudad de Fresno denominada Casas San Miguel con lo que contribuyó a la transnacionalización de la ciudad de Fresno. Los mixtepequenses, en cambio, viven dispersos en la ciudad pero con una presencia muy importante a través de la Radio Bilingüe como se muestra en el trabajo de Federico Besserer sobre la comunidad de Mixtepec y el papel de la radio (Besserer, 2000).

Las investigaciones de Emilia Ramírez y de Georgia Melville permitieron visualizar una problemática importante de las comunidades indígenas en la zona que es la vinculación de los jóvenes a las “bandas” locales que dividen a la comunidad entre “norteños” y “sureños”, particularmente se reporta el caso de los sanmiguelenses, pero también puede seguirse esta problemática social en el trabajo de Besserer sobre la proclividad de los jóvenes mixtepequenses a asociarse en bandas juveniles en el valle agrícola de San Quintín en Baja California.

Así entonces, la ciudad de Fresno ve articularse grupos de vietnamitas, filipinos, mexicanos hispanohablantes, indígenas mixtecos y de otras etnias en un entorno urbano transnacionalizado. Pero también es este un lugar donde las comunidades mixtecas transnacionales interactúan entre sí y en organizaciones sociales que atraviesan fronteras que van desde las iglesias, los partidos políticos hasta las bandas juveniles como “Sur 13” que encontremos en la Ciudad de México

marcando las bardas de colonias como Santo Domingo en el Distrito Federal y la colonia Sol en Nezahualcóyotl.

1.5. Demografía Transnacional de San Miguel Cuevas y San Juan Mixtepec

En apartados anteriores he descrito brevemente la historia migratoria, algunos de los lugares de destino de ambas comunidades. En este apartado me propongo mostrar estadísticamente, los principales lugares de destino y algunas de las localidades de destino donde se insertan las personas de Cuevas y Mixtepec, a partir de las investigaciones de Daniela Oliver y Emilia Ramírez.

En el caso de San Miguel Cuevas la información oficial que se tiene sobre la población, es la proporcionada por el INEGI, en el censo tomado en el año 2000. El censo muestra que hay 342 hombres y 397 mujeres, lo que conforma un total de 739 habitantes, sin embargo la encuesta no refleja la totalidad de persona ya que solo se toma en cuenta a las personas que se encuentran presencialmente en el pueblo y eso deja fuera a la gran mayoría, que aunque no estén presentes son miembros de la comunidad. (Ramírez, 2006:35)

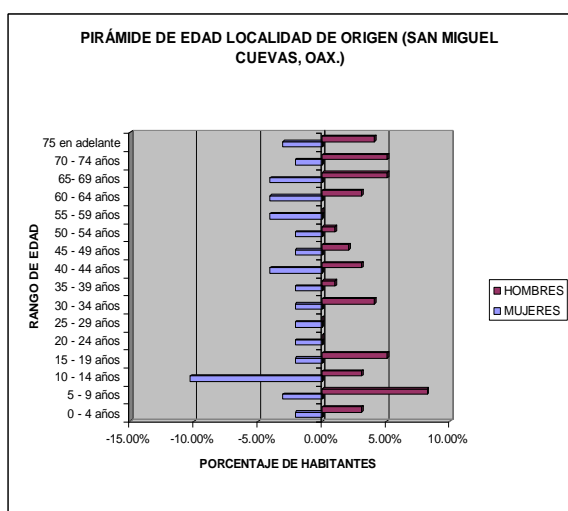
Sin embargo en la investigación realizada por Emilia Ramírez y Georgia Melville realizaron una muestra censal con el objetivo tanto de incluir como a los que residen en el pueblo, como los que se encuentran fuera. Realizaron 18 cuestionarios en las viviendas de la localidad de origen, lo que representa a un 15% de los habitantes. Se le preguntó a la gente sobre sus familiares sin importar dónde nacieron o dónde residen, fueron las propias personas quienes decidieron a quién incluir. La información que se recabo en esa muestra fue que 298 personas residen en diversos lugares de la república mexicana y en Estados Unidos, en donde muchas de las nuevas generaciones están naciendo. (Ramírez, 2006:34)

En el caso de San Juan Mixtepec al igual que en Cuevas la información que se tiene recabada es gracias a la investigación de Daniela Oliver, Cristian Torres y Yerko Castro, quienes realizaron un censo en la comunidad en los meses de junio y julio de 2004. El censo dependió de la memoria de los habitantes de Mixtepec, pues no se

levantó otra muestra censal en las donde se encuentran más sanjuanenses. Las personas de Mixtepec proporcionaron datos sobre dónde se encuentran sus familiares y si ellos tienen más descendencia, en algunos casos las personas no saben dónde se encuentran sus familiares, ni de la existencia de los niños que nacieron fuera de la comunidad. (Oliver, 2006: 50) Lo que la muestra arrojó es que Mixtepec es una comunidad poblada, por viejos, niños y mujeres en su mayoría, la población económicamente activa se encuentra en las localidades de destino como Florida. (Oliver, 2006:51)

En el censo de San Juan Mixtepec al igual que el de San Miguel Cuevas no registra a toda la población, debido a que solo se pudo censar a la población que se encuentra en la localidad de origen.

1.5.1. Comunidades de origen



San Miguel Cuevas

El censo¹ realizado por Emilia Ramírez y Georgia Melville, nos permite ver una pirámide de edad como la siguiente, en la cual las 298 personas incluidas en la muestra, 97 residen en la comunidad de origen, 50 mujeres y 47 hombres.

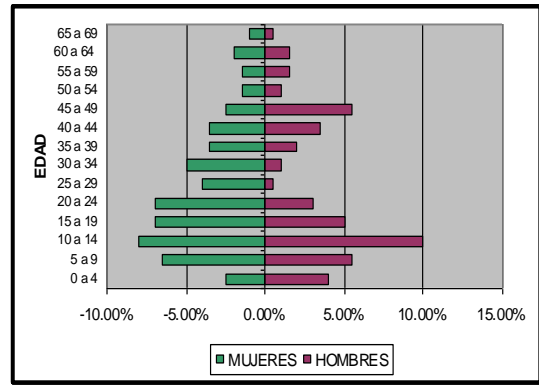
A diferencia de las estadísticas de San Juan Mixtepec –que veremos más adelante-, aquí se puede notar que tanto mujeres

como hombres migran a la par y con la misma intensidad. (Ramírez, 2006:36)

San Juan Mixtepec

¹ Las gráficas que aparecen sobre la comunidad de San Miguel Cuevas fueron tomadas de la tesis de Emilia Ramírez Valenzuela.

En el censo² levantado en junio y julio de 2006, se registró a 200 habitantes, de los cuales 44.55% son hombres y el 55.5% son mujeres, aquí podemos ver que en la localidad de origen al encontrarse mayor número de mujeres, que aún cuando se han ido integrando cada vez más a esta actividad, siguen quedándose en la localidad de origen. (Oliver, 2006:52)

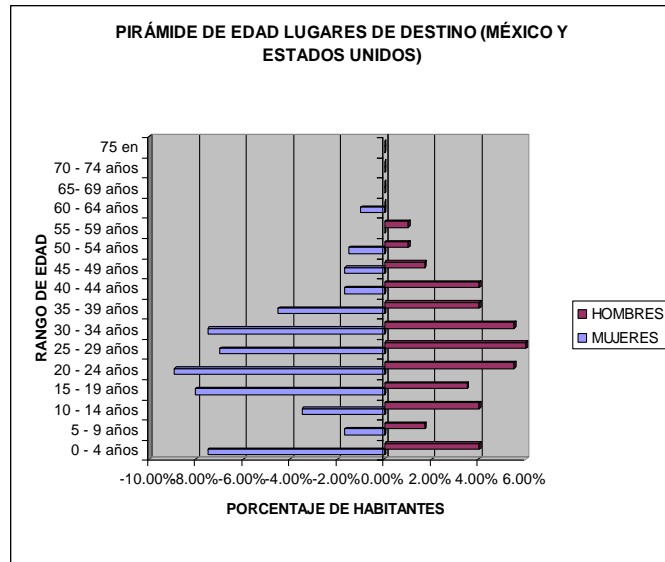


Gráfica 1. Población de San Juan Mixtepec, Oaxaca

1.5.2. Lugares de Destino

San Miguel Cuevas

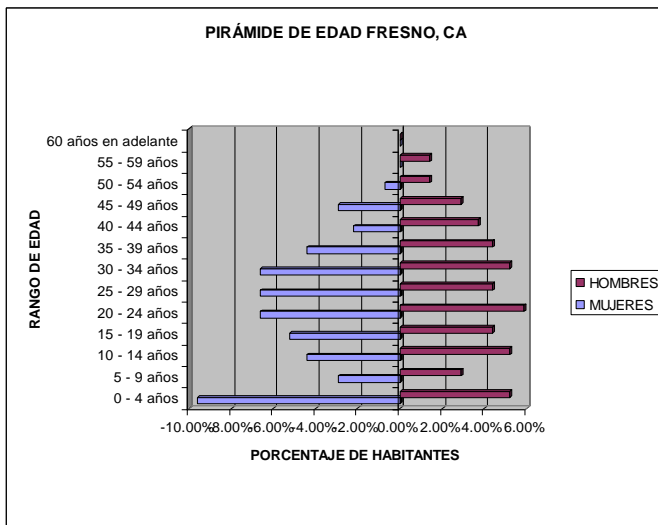
Lo que esta gráfica nos permite mostrar es una visión más global de la comunidad, aquí podemos ver al total de la población, aunque no se encuentre habitando físicamente el lugar de origen. Con esto podemos ver que una parte importante de la población económicamente activa se encuentra viviendo y



trabajando fuera del pueblo. Se puede ver que la población de arriba de los 64 años no se encuentra presente en las localidades de destino y esto se debe a que la gente mayor decide regresar al pueblo para descansar.

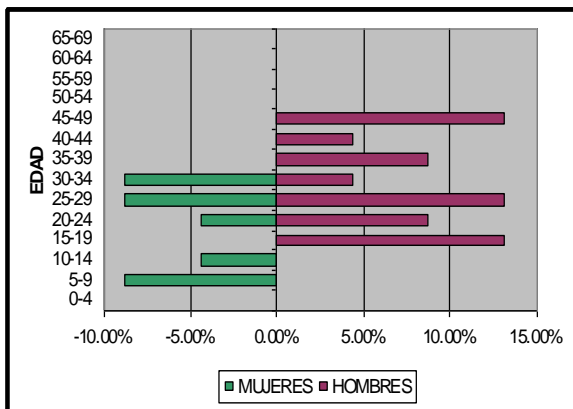
² Las gráficas que aparecen sobre San Juan Mixtepec fueron tomadas del trabajo de Daniela Oliver y Cristian Torres.

Esta segunda gráfica muestra a la población de San Miguel Cuevas que se encuentra



en Fresno, California y lo que nos permite ver es una fuerte presencia de sanmiguelenses en éste estado. Sin embargo gracias a la etnografía realizada por Georgia Melville y Emilia Ramírez se pudo identificar que al preguntarles a las personas que radican en la comunidad de origen dónde se encuentran sus

familiares casi siempre responden que en “Fresno”, siendo que no siempre es así ya que Fresno también incluye las ciudades de Selma, Fowler y Kerman. (Ramírez, 2006:37)



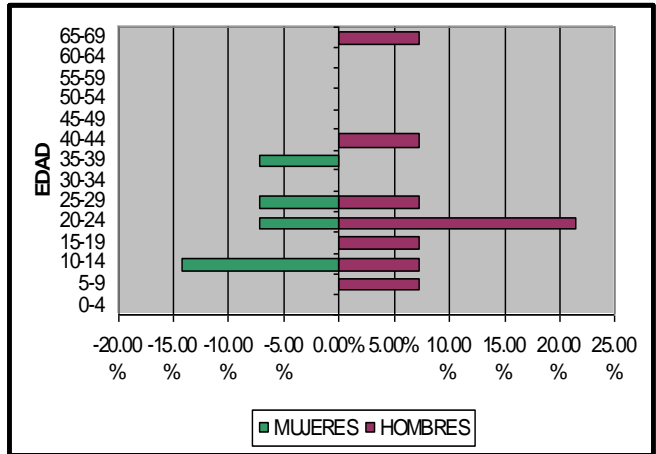
San Juan Mixtepec

Para el caso del pueblo de Mixtepec, lo que se encontró es que uno de los lugares de destino con mayor población de sanjuanenses es Florida, siguiéndole California. En la primera gráfica se puede ver una presencia mayoritaria de hombres con el 65.31%, las mujeres representan un 30.59% en Florida. Aquí se nota una ausencia de

Gráfica 2. Población de San Juan Mixtepec, Florida

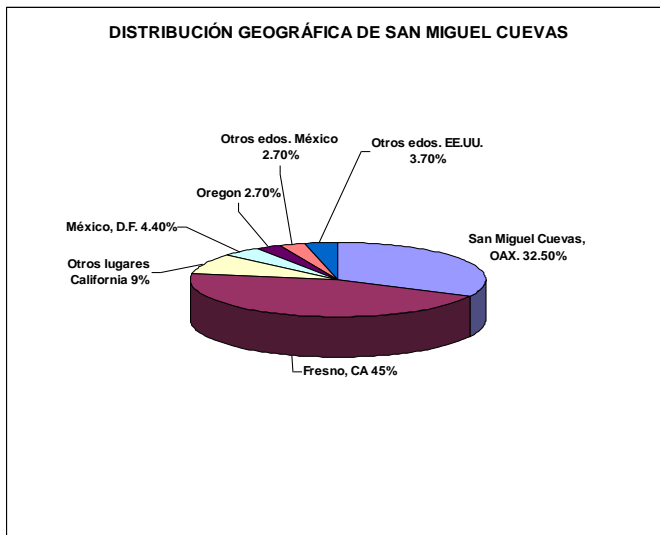
niños de entro los 10 y los 14 años, esto se da porque la escuela es un factor que retiene a los jóvenes en la localidad de origen, además que es después de los 14 años que migran a Florida, porque es cuando se les considera que están en condiciones físicas de trabajar (Oliver, 2006: 53)

Esta otra gráfica muestra la presencia de sanjuanenses que se encuentran viviendo en California. Se encuentra una presencia del 64.26% de hombres y 35.7% mujeres. Etnográficamente se sabe que hay un mayor número de mujeres, pues en el momento en que se hizo la encuesta los sanjuanenses estaban pasando por un proceso de reterritorialización, debido a que la oferta de trabajo se ha extendido todo el año y esto permite que muchas mujeres se trasladen con sus esposos. (Oliver, 2006:53)



Gráfica 3. Población de San Juan Mixtepec, California

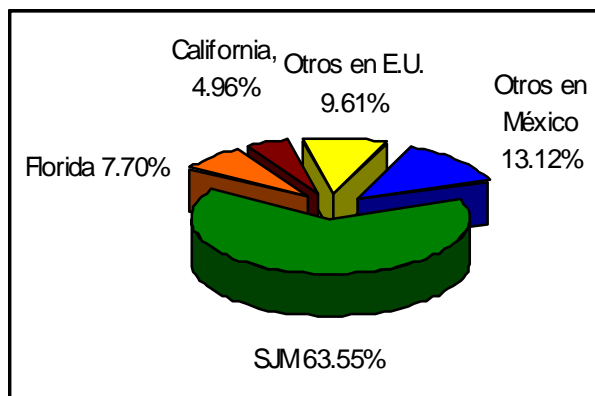
1.5.3. Comunidades totales San Miguel Cuevas



Lo que esta gráfica nos permite ver es a toda una comunidad transnacional dispersa en distintas localidades, que se encuentra articulada a través de diversos procesos que van desde lo político hasta lo social. Sin embargo los censos del INEGI que no toman en cuenta esa dispersión y se basan solo en la población que se

encuentra presencialmente, lo único que pueden ver son pueblos fantasmas, habitados por viejitos y niños en algunos casos, en otros más un grupo importante de mujeres. Esta gráfica puede cambiar significativamente con el paso de los años, pues solo refleja el momento en que fue hecha la encuesta, además de que los sanmiguelenses se encuentran en constante movimiento. Se encontró que un 45%

de la población reside en Fresno, California, un 32.5% en la comunidad de origen, un 9% en otras ciudades del estado de California, un 4.4% en la Ciudad de México, un 3.7% en otros estados de la Unión Americana y un 2.7% en Oregón y otros estados de la República Mexicana. (Ramírez, 2006: 39)



Gráfica 5. Distribución geográfica de la población de San Juan Mixtepec

San Juan Mixtepec

Para el caso de Mixtepec se encontró que la gran mayoría de la gente vive en el pueblo de origen. El segundo lugar más importante es Florida, porque aunque la población se menor que en la Ciudad de México, éste es el centro económico de la población. Después vendría siendo California el tercer lugar más

importante, pues ese se entiende como el centro político de la comunidad. (Oliver, 2006:55)

1.6. Mixtepec y Cuevas en la Ciudad de México: la llegada

Antes de su llegada al estado de California en Estados Unidos, la migración a la Ciudad de México, se dio debido a que las personas de ambas comunidades permanecían por pequeñas temporadas en la Ciudad mientras juntaban un poco de dinero para continuar su viaje a los estados del norte y con ello a Estados Unidos. Es a partir de este momento que la migración comienza a tener nuevos flujos migratorios en el caso de Cuevas al Distrito Federal y Cuernavaca y para Mixtepec sólo al Distrito Federal.

Las primeras generaciones de mixtepequenses que llegaron a la Ciudad de México se establecieron en Tepito a partir de los años cincuentas. En ese tiempo la ciudad crecía rápidamente. El proceso de industrialización –que se concentraba en

las ciudades- atrajo a más personas de las que pudo emplear. Así, millones de personas llegaron a la ciudad en busca de todo tipo de ocupaciones.

Algunas de las familias de Mixtepec que se establecieron en Tepito vivían en grandes casas donde habían instalado negocios que consistían en recolectar botellas en los basureros de la Ciudad de México, para lavarlas y revenderlas. Sus empleados eran paisanos mixtepequenses que vivían en las mismas casas. El trabajo de recolectar y lavar botellas no era exclusivo de hombres, sin embargo la mayoría eran hombres, pues pocas mujeres trabajaban en eso. Las familias mixtecas, que iniciaron con el negocio de las botellas, ya contaban con pequeñas redes sociales, por lo que les resultaba más sencillo recomendar a las mujeres que venían de Mixtepec, para trabajar en casas como domésticas.

Para las mujeres y los hombres que llegaron de Mixtepec a la ciudad era más fácil trabajar con personas de su mismo pueblo, debido a que en ese tiempo ellos sólo hablaban mixteco y buscar trabajo en otro lado resultaba imposible.

Los salarios que los mixtepequenses recibían era muy bajos, las personas se aprovechaban de la situación en la cual se encontraban, porque no hablaban español. Además al no conocer la ciudad y no poder irse a vivir a otro lado, los explotaban con salarios por debajo de lo que debían ganar.

Las personas poco a poco se fueron familiarizando con la ciudad, comenzaron a hablar español y dejaron de tener miedo a salir a la calle.

Después de medio año de estar ahí, en la casa de esos señores, comencé yo a salir con mi hermana y con otras gentes [...] y yo veía que los muchachos al aprender un poco más de español, al comenzar a salir, al familiarizarse un poco más con la ciudad, buscaban otros trabajos como en las fábricas, de taqueros, pero trataban de buscar salarios más justos a los que recibían ahí en casa de ese señor (Besserer, 1999:88)

La Ciudad de México creció a un ritmo vertiginoso de 1950 a 1960, duplicando la población en tan solo diez años, esto provocó que las demandas de vivienda no se hicieran esperar. El centro histórico de la ciudad donde vivían muchos de los inmigrantes fue insuficiente por lo que muchos se trasladaron a la periferia urbana,

ocasionando que la mancha urbana creciera, hasta alcanzar otros estados y municipios.

El municipio de Ciudad Netzahualcóyotl se empezó a poblar desde de 1920, pero es hasta 1940 que comienzan a llegar fuertes flujos de personas. Para los años de sesenta ya contaba con una alta población.

La gente de Mixtepec migró continuamente a la ciudad, sin embargo no tenían un asentamiento definido, su movimiento variaba entre el centro y el oriente del Distrito Federal. Es hasta cerca de la década de los años setenta que comienzan a agruparse en el municipio de Ciudad Netzahualcóyotl, en la colonia El Sol, siendo esta la colonia más grande del municipio.

Las personas de Mixtepec comenzaron a hacerse de sus terrenos en la colonia El Sol, las redes sociales fueron las que facilitaron la inserción tanto en la ciudad como en el acceso a los terrenos.

La colonia El Sol, como gran parte de ciudad Netzahualcóyotl, se formó con personas que se posesionaron de terrenos en forma irregular.³ El señor Goyo que vive en la calle 28, me contó que para que pudieran ser propietarios de los terrenos:

tenían que marcar sus terrenos con cal y comenzar a construir lo antes posible con lo que tuvieran [a la mano], los que tenían dinero construían con tabiques y cemento y los que no, con cartón, palos, piedras etc., para hacerte de un terreno tenías que afiliarte a un comité que había.⁴

Una vez que invadían un terreno, tenían que afiliarse a un comité llamado Comité Restaurador de Colonos, el cual tenía un representante en cada una de las colonias que participaban. (Vélez Ibáñez, 1983). Los objetivos del comité eran conseguir servicios para el municipio, como luz, drenaje, agua potable etcétera, además que al estar afiliado al comité permitía conseguir con relativa facilidad las escrituras de los terrenos.

Por otro lado la gente de San Miguel Cuevas comienza a emigrar a la Ciudad de México en la década de sesenta, ellos llegaron a establecerse en el pedregal de la colonia Santo Domingo, Coyoacán.

³ Conocidos popularmente como “paracaidistas”.

⁴ Fragmento diario de campo.

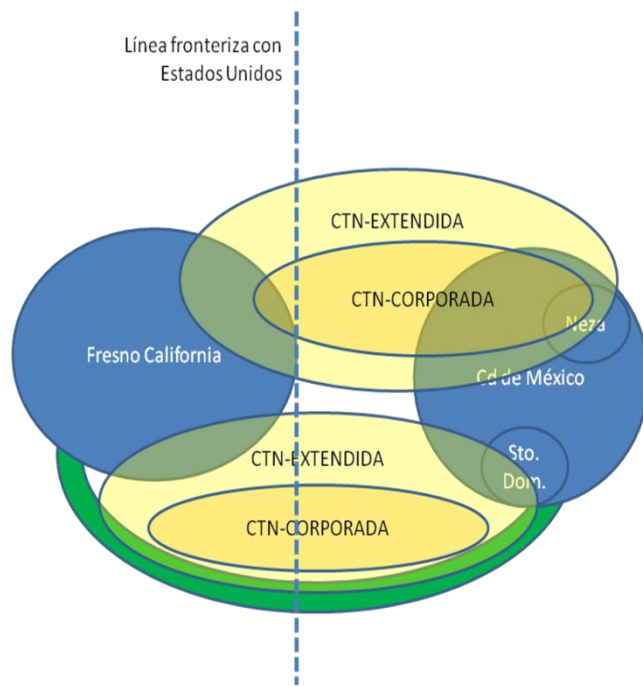
Las personas de la comunidad se establecieron como invasores en los terrenos comunales de los Reyes. Estos terrenos contaban con muchas irregularidades lo que trajo como consecuencia una disputa legal entre las autoridades del Distrito Federal y la comunidad; sin embargo años más tarde llegan a un arreglo y los terrenos son expropiados y les son vendidos a la gente de la comunidad y a otras personas, donde actualmente radican.

Las primeras personas de San Miguel Cuevas que llegaron a la Ciudad fueron mujeres, a diferencia de otras localidades como Veracruz o Fresno donde los primeros en llegar eran hombres. En este caso fueron ellas las que decidieron migrar con fines laborales y fue así como lograron abrirle un espacio a la comunidad; la migración masculina se incorpora tiempo después.

Las primeras generaciones de hombres de Cuevas que se insertaron en la vida urbana, lograron entrar a trabajar al Departamento del Distrito Federal, lo cual les permitió ser de los pocos grupos indígenas que se encontraban “privilegiados”, al contar con un salario seguro. Las actividades en las que se desempeñaban los hombres eran participando en la construcción del metro y en la limpia de jardines y parques y jardinería de los mismos.

Los hombres que no podían emplearse en el DDF, consiguieron trabajos de albañilería, obreros, colocadores de alfombras etc., además también se sabe que en la colonia Santo Domingo, Coyoacán, hubo una fábrica de tubos de concreto, donde lograron emplearse algunas personas de Cuevas. (Matus, 2004; 46) Las mujeres de Cuevas, por otro lado, trabajaban como empleadas domésticas, vendiendo comida, lavando y planchando ajeno. Estos trabajos también les “permitían”, estar al pendiente de su hogar.

La gente de Cuevas en Santo Domingo y de Mixtepec en Nezahualcóyotl, vinieron a transformar el fenómeno de la migración de sus propias comunidades, porque a diferencia de otras experiencias migratorias, esta tenía la característica de anclarse en la Ciudad de México, al ser una migración permanente y definitiva.



1.7. Conclusiones

Lo que propongo es que ambas comunidades transnacionales indígenas, forman parte de la transnacionalización de la Ciudad de México, y de la construcción de un “Barrio indígena transnacional” que une a la Ciudad de México con ciudades en los Estados Unidos. Una de estas

ciudades que cuenta con la presencia de ambas comunidades es la ciudad de Fresno en los Estados Unidos.

En el caso de San Juan Mixtepec la vinculación se da con la presencia de la vida corporada comunitaria (ritos, construcción de edificios de la comunidad, etc.) que es aquella en la que los individuos construyen una sólida identidad debido a su participación en la vida comunitaria en todos sus niveles y esto los hace ser considerados como miembros formales de la comunidad. En el caso de San Miguel Cuevas, que es la comunidad extendida en donde los individuos de la comunidad deciden pertenecer o no, ya sea por decisión o por el incumplimiento con algún cargo. Sin embargo para el caso de Cuevas se refuerza por la presencia de bandas juveniles que contribuyen a la conexión entre dos fronteras urbanas (Santo Domingo y la ciudad de Fresno). Esto lo describiré más profundamente en los capítulos siguientes.

Michael Kearney argumentaba que en la CTNE la pertenencia se desdibuja y en algunos casos se pierde por completo. De acuerdo a mi investigación, considero necesario reformular el esquema de Kearney, debido a que ambas comunidades no pierden la pertenencia y ciudadanía sino que encuentran un mecanismo para consolidarla.

La ciudad se transnacionaliza no sólo en el momento en que las comunidades se insertan en los intersticios de la urbe, sino también cuando la vida urbana se encuentra permeada de las actividades de los miembros de estas comunidades. San Juan Mixtepec lo hace a partir del ritual, cuando se da la celebración de la fiesta de San Juan Bautista en la asociación de mixtepequenses que se encuentra en la colonia El Sol. San Miguel Cuevas lo hace cuando se da la conexión de las bandas en la colonia Santo Domingo, Coyoacán y en Fresno, California, llevando esto hasta la comunidad de origen.

Capítulo 2 La Ciudad de México y las redes

Introducción

El fenómeno de la migración es uno de los muchos factores que ha influido en la formación de grandes metrópolis, como es el caso de la Ciudad de México. Sin embargo cabe destacar que la migración a ésta no fue un proceso que nació por sí solo, sino por el contrario fue el resultado de un modelo económico y de políticas económicas que se llevaron a cabo en los años cuarenta.

La Ciudad de México creció a pasos agigantados en tan solo en una década su población se duplicó. Debido a las políticas que propiciaron el abandono del campo, miles de personas se vieron en la necesidad de salir de sus pueblos para insertarse en la vida urbana. Es debido al proceso de industrialización y crecimiento de la Ciudad, que rápidamente se percibe la idea de que en los grandes centros urbanos se tiene acceso a mejores condiciones de vida y más oportunidades de progresar. Sin embargo esas oportunidades no fueron las mismas para todos.

La falta de visión del gobierno mexicano ocasionó que todos aquellos migrantes que se internaron en la urbe se enfrentaran con el desencanto de la realidad, porque aunque contaban con un trabajo, la oferta de vivienda se extinguía rápidamente. Esto originó que a pesar de que en la Ciudad se construían fraccionamientos y unidades habitacionales de interés social, las personas que no tenían acceso a ellos –en este caso los migrantes- se fueron ubicando en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Fueron muchas las razones por las que se comenzó a habitar la periferia, entre ellas destaca que al crecer rápidamente la ciudad el acceso a la vivienda se hizo más complicado. Además, los terrenos que se encontraban ahí eran más baratos, lo que le permitió a una gran cantidad de migrantes acceder a ellos. Es así que se generó un mercado inmobiliario informal y de autoconstrucción a la par de un mercado formal y regular. (Suárez, 2004: 81)

A lo largo de este capítulo hablaré más ampliamente acerca del crecimiento de la Ciudad que se originó a partir de la implantación de la industria y la ola de migración, razones que marcaron significativamente la construcción y desarrollo de la ciudad. Describiré la inserción urbana de dos grupos indígenas; por un lado la gente de San Miguel Cuevas que se asentó en la colonia Santo Domingo Coyoacán y

por otro lado la comunidad de San Juan Mixtepec que se ubicó en la colonial El Sol ubicada en el municipio de Ciudad Nezahualcóyotl.

Al insertarse en la vida urbana, estos grupos indígenas participaron activamente en la construcción de la Ciudad, además de continuar la reproducción de sus costumbres a través de sus instituciones. Esto no implicó que existiera un desarraigo a la Ciudad, sino que al contrario, les permite *reterritorializar*⁵ este lugar, es decir, que adquirió a la vez un sentido y significación para la comunidad en su vida cotidiana, al ir construyendo una familiaridad y relación con la urbe. Además, la reproducción de sus prácticas sociales, junto con la participación activa en el lugar de origen, les permitió a los individuos des mantener la membresía-ciudadanía al interior de la comunidad transnacional corporada, que a su vez los dota de una identidad.

Estas comunidades han ido participando en la construcción de la Ciudad en dos sentidos. Socialmente han permearon la urbe con sus usos y costumbres al reproducir sus prácticas sociales y así continuar con la reproducción de la comunidad en la Ciudad. Y de manera literal han construido desde sus casas, hasta el metro, así como también han participado en la limpia y mantenimiento de los jardines del Distrito Federal.

2.1. La Ciudad de México y su crecimiento

El inicio de los años 40`s se vieron marcados por el desarrollo industrial del país, debido a que el gobierno mexicano decidió implementar el modelo económico conocido como sustitución de importaciones, que uno de los objetivos era darle un gran impulso a la industria. Esta etapa también fue conocida como “el milagro mexicano” ya que el crecimiento y desarrollo del país se dio rápidamente, al mismo tiempo que la población tenía un nivel de vida estable y el país alcanzó la tan anhelada autosuficiencia alimentaria.

⁵ Entendido como la reproducción de vínculos y prácticas sociales entre el sujeto y el espacio, lo que significa que este lugar adquiere sentido y significado para el individuo.

El gobierno mexicano apoyó con subsidios y medidas proteccionistas a la industrialización, además, le destinó casi el 30% de la inversión pública del presupuesto de este período, lo que ocasionó una marginación al sector agrícola⁶. Al invertir grandes cantidades en la industria, el gobierno dejó de crear proyectos de apoyo al campo, lo que significó el abandono del mismo, además se implementó una nueva política entorno al agro, en el que la propiedad privada pasaba a ser el nuevo protagonista del campo mexicano, lo que representó la desaparición del ejido.

Las consecuencias de esta nueva política repercutieron de manera positiva y negativa en la transformación del país. Por un lado durante esta época se vivieron años de bonanza, sobretodo en las regiones agrícolas del norte y noroeste de la república, con lo que se logró la autosuficiencia alimentaria del país. Sin embargo, la realidad fue que sólo se privilegió a unos cuantos productores, sobretodo a aquellos que se encontraban en los distritos de riego más capitalizados, mientras que una mayoría del sector campesino resultó desfavorecido frente a esta política.

Por el otro lado al entrar la industria a la Ciudad de México y requerir de mano de obra, miles de campesinos migraron a la gran urbe con la esperanza de encontrar un empleo y tener mejores condiciones de vida, de las cuales carecían en sus lugares de origen. Otra parte importante de campesinos decidió trasladarse a los estados del norte, para emplearse como jornaleros en los campos agrícolas.

Es en esta misma década que da inicio la Segunda Guerra Mundial, ensombreciendo el panorama a nivel internacional; en ese momento los países desarrollados se encontraban enfocados en la producción de equipo bélico, con lo que el gobierno mexicano decide fomentar la exportación de productos agrícolas e impulsar la industria, favoreciendo así la economía nacional.

Al instaurarse el Programa Bracero entre México y Estados Unidos, que permitía la inserción de mexicanos en el territorio estadounidense, para emplearse en los campos agrícolas. Es debido a esto que la migración comienza a darse en

⁶ Tomado de *La Esperanza Truncada*. Menores deportados por la garita Mexicali-Caléxico, coeditado por la Academia Mexicana de Derechos Humanos y la Coalición Pro Defensa del Migrante-Sección Mexicali, en 1998.

grandes cantidades y la gente se movilizó desde distintos lugares de la República Mexicana.

Ya entrada la década de los 50's, continuaba el flujo migratorio de personas que se insertaban en la vida urbana, y los principales lugares de recepción para estos migrantes fueron el Centro Histórico de la Ciudad de México y colonias aledañas como Tepito y la Morelos. En estas últimas la población se albergó en las vecindades, dando como resultado un hacinamiento. Los efectos de esta migración no se hicieron esperar, pues al crecer la urbe los problemas de vivienda se hicieron más notables, ya que a mediados de los años cincuenta el *flujo migratorio [comenzó] a desplazarse a las periferias de la ciudad, contribuyendo así a la gran expansión metropolitana.* (Suárez, 2004: 81)

El crecimiento de la periferia también se produjo debido a que en el entonces regente de la Ciudad Ernesto P. Uruchurtu frenó el desarrollo de nuevos fraccionamientos, con lo que se produjo un crecimiento mayoritario tanto en asentamientos irregulares como en colonias populares. (Covarrubias, s/n: 4)

Entre 1950 y 1980 el crecimiento de las zonas industriales y los asentamientos populares de la población de menores ingresos dominaron las tendencias de la expansión física de la Ciudad. (Suárez, 2004: 81)

Los grupos indígenas fueron los más desfavorecidos, ya que a pesar de que tenían empleos, éstos no fueron siempre estables y muchas veces mal remunerados. Las oportunidades que tuvieron fueron pocas; podían regresar a sus lugares de origen, migrar a campos agrícolas del norte o enlistarse en el Programa Bracero. Además, la falta de visión del gobierno mexicano de prever las necesidades de un flujo migratorio creciente tuvo grandes consecuencias. Al irse insertando en la ciudad, los migrantes necesitaban no sólo de un trabajo, sino también de políticas públicas que le dieran un cauce a los problemas de vivienda y educación que les permitieran irse incorporando de manera más sencilla a la vida urbana.

La Ciudad de México como muchas otras ciudades en crecimiento fue representada e imaginada, como un lugar moderno y lleno de oportunidades. Si bien eso podía encontrarse en la urbe, no todas las personas tuvieron acceso a todo eso, este fue el caso de dichos grupos indígenas que se vieron obligados a ubicarse

en los intersticios de la urbe, siendo invisibilizados en la mayoría de los casos. Se creía en un inicio que las personas que migraban a la Ciudad con la idea de encontrar trabajos y salarios más justos tuvieron acceso a ellos, pero no siempre fue así. En muchos casos los empleos obtenidos eran los menos remunerados y en donde los trabajadores eran los más explotados, lo cual los situaba en la escala más baja de la sociedad.

La inserción de grupos indígenas como las personas de San Juan Mixtepec y San Miguel Cuevas se dieron de formas diferentes y ambos se establecieron en zonas de la Ciudad completamente distintas.

En el caso de Mixtepec, la gente se ubicó en Ciudad Nezahualcóyotl, municipio que se formó en zonas consideradas federales, además de que la desecación del ex-vaso de Texcoco fue un factor que ayudó a que este lugar creciera rápidamente. Para la gente de San Miguel Cuevas, no fue más sencillo, pues ellos lograron adquirir un terreno de forma irregular, en la delegación Coyoacán.

2.2. Insertando comunidad: Mixtepec y Cuevas

La ciudad crecía rápidamente a la par de su Zona Metropolitana.

Sin embargo, el crecimiento se produjo tanto en asentamientos irregulares como en colonias populares –proletarias- en los municipios de Nezahualcóyotl y Ecatepec, muchos de ellos al margen de la Ley, produciendo una segregación espacial de los grupos de menores ingresos. (Covarrubias, s/n: 5)

La conformación del municipio de Nezahualcóyotl se dio a partir de la desecación del ex-lago de Texcoco, que se produjo entre 1934 y 1939, sin embargo la inserción de personas en este asentamiento se documenta desde la década de los veinte.

Es a mediados de 1940 que al iniciarse la construcción del túnel de Tequisquiác, se originó la formación de las primeras tres colonias del municipio; Juárez Pantitlán, México y El Sol. Esto dio como resultado que para los siguientes años, el municipio creciera rápidamente. En 1949 se contaba con 2 mil habitantes y para 1954 la población se había elevado a 40 mil habitantes. Una parte de los

habitantes que componen el municipio de Nezahualcóyotl eran del Distrito Federal, pero también de otros estados como Oaxaca, Michoacán, Puebla y Veracruz.

Conforme fue expandiéndose el municipio, los problemas de servicios básicos como luz, drenaje, pavimentación y agua potable no se hicieron esperar, a mediados de la década de los sesenta surge el “...*Frente de Asociación Revolucionaria –una organización proyectada para mejorar los servicios sociales en el interior de Ciudad Nezahualcóyotl-*.” (Vélez, 1991: 150). El 18 de abril de 1963 se constituye legalmente el municipio de Nezahualcóyotl.

En el caso de San Miguel Cuevas, los migrantes llegaron a establecerse a los pedregales de la colonia Santo Domingo, ubicados en la delegación Coyoacán, y contrario a los sanjuanenses, ellos han permanecido ahí desde que llegaron hasta la actualidad.

Las primeras migraciones de sanmiguelenses se establecieron como arrendatarios en los terrenos comunales de los Reyes. Los comuneros del lugar permitieron que pequeños grupos de migrantes se asentaran como arrendatarios en terrenos estratégicos de la comunidad, con la finalidad de que sirvieran como espacios de contención frente a la ola de paracaidistas que estaban invadiendo la zona. (Matus, 2004: 43) Sin embargo, la estrategia sirvió sólo temporalmente. Los migrantes fueron trayendo a más personas de su comunidad, en un principio compartiendo la vivienda entre varias familias, para después invadir los terrenos aledaños. Esto originó que se diera un conflicto por la propiedad de los terrenos, el cual se resolvió con la expropiación de los mismos.

Al expropiarse estos terrenos, la población llegó a un acuerdo con el gobierno, en donde se estipulaba que el precio del metro cuadrado fue de cuarenta pesos. Por su parte, la gente se comprometía a liquidar el precio de su terreno –en cada caso variaba-, en pagos mensualmente al Departamento del Distrito Federal. Es de esta manera como cerca de 30 familias originarias de San Miguel Cuevas, logran obtener su terreno para comenzar a fincar su casa. Actualmente aún siguen habitando estas casas, muchas de ellas construidas gracias a las remesas de la migración a Estados Unidos.

Cabe recordar que ambas comunidades pertenecen a una red migratoria mucho más amplia, es decir, que hay varios miembros de las comunidades trabajando en los campos agrícolas de diferentes regiones de México y Estados Unidos. Sin embargo es mediante sus instituciones como el sistema de cargos, que siguen estando articuladas, todas las pequeñas localidades con la comunidad de origen.

Al ser terrenos de origen ejidal y sin ninguna planeación urbana, era de esperarse que estos lugares donde comenzaban a construirse colonias populares, no contaran con ningún tipo de servicios básicos. La señora Bertha recuerda:

La casa la construyó casi en la entrada de la puerta y el baño lo hizo hasta el fondo, hasta donde terminaba el terreno [...] hizo un hoyo y luego le puso una taza y ese era el baño.⁷

Un proceso similar fue el que pasaron las personas de Mixtepec en Nezahualcóyotl, en este caso había empresas fraccionadoras que asumían nombres como “Constructora de Texcoco”, “Sociedad Protectora de Colonos, A.C.” o “Asociación Reivindicadora de Colonos A. C.”. Estas empresas siguieron una traza que permitieron dotar de servicios primarios el lugar, el problema se dio cuando se presentaron traslapes en sus operaciones, de manera que diversos fraccionadores vendían los terrenos a diferentes compradores. (Covarrubias, s/f: 5) Por estas razones los compradores se vieron en la necesidad de ocupar los terrenos de manera inmediata.

De esta manera, en ambos casos estas comunidades fueron pioneras en la construcción de sus casas y sus colonias. Es por ello que les llamamos constructoras de ciudad, ya que como mencionaba en un inicio y como he podido mostrar participaron de dos maneras: la primera en la auto construcción de los lugares donde viven y la segunda permeando a la ciudad con sus costumbres y de manera cultural. En el siguiente apartado hablare más ampliamente de ambas colonias.

⁷ Fragmento de la entrevista con la señora Bertha Aranda, 22 de abril de 2008.

2.3. El Sol y Santo Domingo. Colonias mixtecas de la Ciudad

La colonia El Sol es la más grande del municipio de Ciudad Nezahualcóyotl, así como la gente de Mixtepec habita en ella, hay miles de personas que son originarias de diferentes lugares de la república. Cabe recordar que aunque hubo familias que siempre vivieron ahí, el municipio se formó principalmente por constantes migraciones. El Sol cuenta con 31 calles, atravesadas por tres avenidas principales. Por ser una colonia tan grande, cuenta con dos Iglesias en cada uno de sus extremos: la primera se llama El Señor del Perdón y se ubica entre la calle 11 y 13 y la segunda es la de El Espíritu Santo situada entre la calle 30 y 31. La iglesia del Señor del Perdón es a la que más gente acude, debido a que la infraestructura con la que cuenta es mejor, por ejemplo, tiene un comedor de beneficencia, el cual se mantiene por los donativos de algunas personas y de lo que se recolecta con los vendedores del tianguis. La iglesia también cuenta con consultorio médico, y con salones en los cuales se imparten clases de pintura en tela y de corte de cabello. El tianguis se coloca todos los martes y abarca de de la calle 13 a la 30, en este lugar se pueden encontrar desde alimentos perecederos hasta ropa de paca⁸ y aparatos eléctricos.

En la colonia El Sol viven un número importante de sanjuanenses, sin embargo no todos viven en las mismas calles, pues cada quien se hizo de su terreno conforme fue llegando.

En contraste con la colonia El Sol, la colonia Santo Domingo, Coyoacán, es mayor en tamaño y es considerada como la invasión más grande de terrenos en toda América Latina, lo que pude ver es sólo una manera de habitar y construir ciudad, pero existen otras formas de coexistencia en la colonia.

Santo Domingo coincide con El Sol en que en ambas hubo grupos de migrantes que participaron en su construcción. Sin embargo, no todos los habitantes actuales de la colonia fueron migrantes, sino que desde sus inicios contaban con una pequeña población local. Los migrantes de San Miguel Cuevas encontraron en este lugar, un espacio que les permitió obtener una casa y poder

⁸ Ropa que entra al país de manera ilegal

traer a más paisanos, y en muchos de los casos terminaron por vivir ahí permanentemente.

Al inicio de la formación de la colonia, los servicios básicos eran muy escasos y las personas peleaban para que el gobierno los abasteciera de luz, drenaje y agua. Santo Domingo, Coyoacán, hoy en día es muy diferente a lo que era antes, la mayoría de sus calles son pequeñas, la parte de la colonia que visitaba con mayor frecuencia, cuenta con un mercado cerca, escuelas desde kínder hasta secundaria y muy cerca de ahí se encuentra la UNAM⁹, también está una unidad de Protección Civil y al lado el Centro Comunitario de Desarrollo Social

El Centro Comunitario de Desarrollo Social, es un lugar de mucha importancia para las personas que viven en la colonia, ya que en este lugar se imparten actividades, como pintura, corte y confección e inglés sólo por mencionar algunas. En la colonia, el Centro Comunitario, es el centro de actividades y de reunión de una parte importante de la población. En cambio para los sanjuanenses de la colonia el Sol, este espacio es representado por la iglesia; en donde se imparten las clases de pintura y cultura de belleza, así como las consultas médicas.

En Santo Domingo también se coloca un tianguis todos los sábados sobre las avenidas Imán o eje 10. Este tianguis es muy grande, y en él se puede encontrar ropa, zapatos, alimentos, entre otros. Muchas personas de la comunidad acostumbran hacer su mandando en el tianguis, y a veces sólo lo visitan para distraerse un poco.

2.4. Mixtepec Y Cuevas al presente

De las primeras generaciones de migrantes de Mixtepec, quienes decidieron quedarse en la Ciudad, en vez de regresar a su comunidad de origen o partir hacia otros estados de la República fueron ampliando sus trabajos, eran vigilantes, taqueros, boleros y albañiles entre otros, lo que les permitió irse ubicando en una escala de la sociedad diferente e insertándose y adaptándose cada vez más a la vida urbana.

⁹ Universidad Nacional Autónoma de México

A continuación describiré el caso de dos personas provenientes de comunidades diferentes; el primero es el de señor Benito López, miembro de San Juan Mixtepec y el segundo es el caso del señor Mario Galicia, quien pertenece a San Miguel Cuevas.

El señor Benito López, llegó a la colonia Valle Gómez ubicada cerca del Centro Histórico de la Ciudad; siendo un niño y sin saber hablar español. Su papá lo trajo a vivir con sus tíos, la idea era que comenzara a cursar el tercer año de primaria, continuo sus estudios hasta terminar la carrera de relaciones comerciales en el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

A la par que estudiaba, comenzó a trabajar de costurero, ya que la mayoría de su familia se dedicaba a eso: luego consiguió otros trabajos como, cargador y ayudante de albañil.

Para el años de 1978, el señor Benito se trasladó a Ciudad Nezahualcóyotl con sus hermanos, en ese entonces él estaba terminando de estudiar y empezó a trabajar para una empresa transnacional, en la que duró poco tiempo. Después encontró otro trabajo, en el que viajaba mucho, y fue en el estado de Tabasco que conoció a su esposa con la que procreo tres hijos, dos de ellos nacieron en Veracruz y uno en Puebla, actualmente la familia vive en Ciudad Nezahualcóyotl.

Los hijos del señor Benito aún son estudiantes, el mayor se encuentra estudiando en la Licenciatura en la UNAM, el de en medio cursa la prepa y el menor de ellos está en la secundaria en la colonia El Sol. Actualmente el señor Benito trabaja para el municipio de Ciudad Nezahualcóyotl, en el área de cultura. Sus papás viven en Mixtepec.

El señor Mario Galicia, quien llegó a la Ciudad de México siendo un niño, acompañando a sus papás. Su familia fue de las primeras que migraron de la comunidad de San Miguel Cuevas. Su papá obtuvo un empleo en el Departamento del Distrito Federal (DDF) en el que trabajó en la construcción del metro y posteriormente como jardinero. El señor Mario estudió primaria, secundaria y vocacional, hasta llegar a la universidad: terminó la Licenciatura en Economía. Él al igual que su papá, consiguió un empleo en el Departamento del Distrito Federal, como jardinero. Sin embargo después de un tiempo de trabajar ahí tuvo que

renunciar porque entró a la Secretaría de Economía para hacer su servicio social y al terminarlo, le ofrecieron trabajo ahí. El señor Mario se casó siendo muy joven, su esposa es originaria de la colonia Santo Domingo, Coyoacán, con ella ha procreado cuatro hijas, la mayor de ellas estudia Derecho y actualmente trabaja como secretaria en el Gobierno del Distrito Federal, las dos niñas de en medio estudian: una la prepa y la otra la secundaria, la más pequeña de sus hijas va al kínder. Los hermanos del señor Mario viven en Fresno, California, sólo una de sus hermanas vive en el mismo terreno que él, sin embargo suele ir constantemente a San Miguel Cuevas, ya que allá están sus papás.

El caso de estas dos personas nos permite ver que la inserción de estas comunidades a la Ciudad de México, significó para ellos un gran esfuerzo, pero las redes sociales con las que contaron fueron de gran importancia para su inclusión en la vida urbana. Estas comunidades son un ejemplo del tejido de relaciones sociales que atraviesan los territorios y que en algunos casos logran reforzarse.

2.5. Los paisanos y el campo santo: pertenecía y participación

Después de 15 años y al encontrarse ya establecidos en la colonia El Sol, las personas de Mixtepec comenzaron a organizarse para comprar un terreno, en donde se pudieran llevar a cabo reuniones con sus paisanos. Su objetivo era seguir reproduciendo sus costumbres y estar en contacto. Años más tarde el señor Juan Basilio propuso que se trajera una reproducción de San Juan Bautista –el santo patrono de la comunidad de origen- con el fin de que se pudiera organizar la fiesta en torno a dicho Santo, por aquellas personas que no podían regresar a la comunidad de origen el día de la fiesta del Santo Patrono.

En los años de 1987 y 1988 comienza a formarse la *Asociación de Paisanos de San Juan Mixtepec, Oaxaca, radicados en el Distrito Federal A. C.*, pero es hasta el 2 de abril de 1992 que se constituye legalmente. El objetivo de la asociación civil es contribuir a la unidad entre la gente de Mixtepec, siendo un espacio que les pueda servir para la discusión y análisis de problemas que interesen a la comunidad, además de pretender rescatar la identidad cultural y la lengua.

Una de las actividades de la asociación es buscar el apoyo de instituciones sociales, demandando una ayuda en programas sociales como salud, educación, medios de comunicación etcétera. Otra actividad es la que tiene que ver con la organización de la fiesta a San Juan Bautista, para la cual se designa a un mayordomo que será el encargado de la realización de la celebración al santo patrono.

Uno de los objetivos de la asociación, tenía que ver con que, este espacio sirviera de reunión a todas las personas de San Juan Mixtepec, que radicaban en la colonia El Sol, sin embargo esto no se ha dado del todo. Los motivos han sido varios; entre ellos se encuentra que algunas personas no les interesa seguir participando, ya sea por falta de tiempo o por decisión propia, aunado a que otras personas van y vienen constantemente a la localidad de origen o a Florida, lugar en el que radican las personas de Mixtepec en Estados Unidos. Las personas que asisten y que tienen una participación activa son suficientes para continuar con la reproducción de la comunidad en la Ciudad.

Una de las veces que asistí a la fiesta de San Juan Bautista, tuve la oportunidad de platicar con la señora Guillermina y su tía, quienes venían acompañadas por la hija mejor de la primera. La señora Guillermina me comentaba que tenían poco de haber llegado a Nezahualcóyotl, ya que estuvieron viviendo cerca de 6 años en Florida, pero ella había decidió regresar porque sus hijas vivían encerradas allá, sólo iban a la escuela y de ahí a la casa, esto debido a que son ilegales.

A la señora Guillermina le gusta asistir a la fiesta del Santo Patrono que se organiza en la localidad de origen, sin embargo esta vez no pudo ir, por lo tanto decidió asistir a la fiesta que organiza la asociación.

Así como tuve la oportunidad de platicar con la señora Guillermina, un día antes de la fiesta también pude platicar con el señor Juan Basilio y otros adultos, quienes coinciden en que se esta perdiendo la asistencia de las personas a la asociación y que hay mucha falta de interés y de participación tanto en las juntas como en la organización de la fiesta, por lo que coinciden en que en algún momento tendrán que vender el terreno.

La ausencia de las personas en las juntas que organiza la asociación en algunos casos se debe a que ellos se encuentran en Estados Unidos, y dado su estado migratorio, no les es fácil ir y venir constantemente, pero esas personas que se encuentran en el otro lado de la frontera, saben de la existencia de la asociación y aunque no participan de manera directa, lo hacen a través de sus propias familias que viven en la colonia.

Las miradas acerca de la asociación y por ende de la comunidad convergen, por un lado está el caso del señor Juan Basilio en el que se puede notar una mirada nostálgica y localista, ya que él considera que la falta de interés y participación en la asociación a la larga ocasionaran que se pierda la reproducción de la comunidad en Ciudad Nezahualcóyotl. Pero por el otro lado está la señora Guillermina quien tiene una visión más profunda y ambivalente, porque aunque conoce dos localidades que se encuentran unidas por una misma comunidad, desde procesos diferentes; no logró adaptarse por completo, puesto que en Florida sus hijas no podían andar con tranquilidad por ser ilegales y en Nezahualcóyotl ellas podían salir con sus amigos y llevar una vida más relajada. La señora Guillermina tiene una mirada más amplia de la comunidad en la que encaja perfectamente la asociación.

En ambos casos las dos visiones sobre la comunidad son válidas, aunque diferentes, el caso del señor Juan Basilio es una mirada corta y local, puesto que no alcanza a ver las múltiples conexiones que existen entre Nezahualcóyotl y Florida. A diferencia de la señora Guillermina quien al contar con una experiencia migratoria, tiene una mirada mucho más amplia de la comunidad.

Así como las personas de San Juan Mixtepec, tienen una asociación que reafirma su pertenencia y que al mismo tiempo les permite continuar con la reproducción de algunas de sus prácticas sociales; la comunidad de San Miguel Cuevas, cuenta con una lista de difuntos, la cual les permite seguir teniendo contacto con las demás localidades.

La lista de difuntos surgió a partir de que suceden las primeras muertes de migrantes en la Ciudad de México, es así que la lista se origina como una ayuda entre los propios paisanos con el fin de que el dinero recaudado sirva para enviar el

cuerpo de la persona fallecida a la localidad de origen. La lista funcionaba de la siguiente manera, una vez que una persona de la comunidad moría, se realizaban cooperaciones entre todos los hombres comuneros mayores de 17 años, y el dinero que se recaudaba era entregado a la familia de la persona fallecida, de esta manera la familia podía enviar el cuerpo del finado para ser sepultado en la localidad de origen. Al pasar el tiempo esta práctica se institucionalizó y con ello se establecieron montos fijos a las cooperaciones, además se creó un registro de todos los comuneros que estaban participando, con la finalidad de que a la larga se pudiera destinar la ayuda a las personas que tenían derecho a recibirla.

La lista funciona de la siguiente manera, la señora Bertha es esposa del señor Mario, él es comunero y por lo tanto está inscrito al igual que su papá, la señora me dijo:

“Aquí el que cuenta es el hombre. Por ejemplo [...] si a mi esposo se le muere su mamá o su papá le dan una ayuda nada más por el fallecimiento de su mamá o de su papá. La cuota de cooperación es de \$100.00 pesos, si se llegará a morir su hija o su esposa igual le dan una ayuda, pero una hija menor de 18 años. A la esposa no la toman en cuenta, ahora hay personas, que se quedaron viudas y siguen dando el dinero, por eso son anotadas en la lista. Si yo quisiera entrar ahorita, yo puedo decir que quiero entrar a su asociación entonces doy la cooperación, doy la de mi esposo y doy la de mi suegro y cuando a mí se me llegue a morir mi mamá o mi papá me dan una ayuda o si es una de mis hijas, pero si es uno de mis hermanos no, ellos no cuentan”¹⁰

Como podemos ver la lista de difuntos aún sigue vigente y funcionando sin problemas, actualmente cuenta con cerca de 100 miembros inscritos, los cuales hacen llegar su cooperación cada que una persona fallece. La lista también se ha transformado porque aunque en sus inicios sólo los hombres podían participar, ahora las mujeres viudas o aun casadas como es el caso de la señora Bertha pueden participar. La incorporación de las mujeres en la lista de difuntos es un hecho que transforma a la comunidad pues reconoce a las mujeres como ciudadanas del pueblo.

¹⁰ Fragmento de entrevista, realizada el 22 de abril de 2008.

2.6. Conclusiones

Como podemos ver el modelo económico desarrollado en la década de los cuarenta, influyo de manera dramática en la migración de grupos indígenas a la Ciudad y con ello repercutió de dos maneras en estos grupos; por un lado les brindo un trabajo con el cual pudieron vivir mejor que en su lugar de origen, sin embargo no en todos los casos tuvieron acceso a las mismas oportunidades.

Por otro lado estás dos comunidades en sus inicios la migración a la Ciudad de México sólo era de paso, conseguían empleos temporales para juntar dinero y continuar su viaje hacia Estados Unidos. Con el tiempo se fueron insertando en la vida urbana y esta migración comenzaba un nuevo proceso, ya que la dinámica de inserción en el mercado laboral era definitiva, a diferencia de experiencias anteriores, en las que la contratación en el mercado laboral era temporal, con lo que después de unos meses regresaban a la localidad de origen.

Conforme se fueron insertando y adaptando a la Ciudad fueron retomando sus costumbres a través de la instauración de sus instituciones, esto no significa que por ello hubiera un desarraigo a la Ciudad; si no que por el contrario, esto les permitió *reterritorializar* su nuevo lugar, es decir, reconstruir sus vínculos y prácticas entre el espacio y las personas, construyendo así la pertenencia de las personas a la ciudad. Además no sólo logran una pertenencia al nuevo espacio, si no que el continuar la reproducción de sus prácticas sociales, junto con la participación activa en el lugar de origen, que les permita mantener la membresía-ciudadanía al interior de la comunidad transnacional, que a su vez dota a los individuos de una pertenencia a la comunidad.

La migración de estos dos grupos indígenas, estuvieron marcadas por algunas diferencias, entre ellas se encontraba el trabajo porque a diferencia de la comunidad de San Miguel Cuevas quienes en su mayoría entraron a trabajar al Departamento del Distrito Federal, las personas de Mixtepec se emplearon como lavadores y recolectores de botellas, un trabajo en el cual los explotaban con un salario por debajo del estipulado y sin prestación alguna.

Capítulo 3 Fronteras Urbanas

Introducción

Por décadas, se ha considerado que las fronteras son aquellas que sólo existen como divisiones geopolíticas de un Estado-nación con otro, sin embargo debido a que desde hace ya varios años, los flujos migratorios se han intensificado, esto ha originado el análisis del fenómeno desde diversas disciplinas, con lo que el término de fronteras ha adquirido nuevos referentes. Uno de esos nuevos referentes es el de frontera urbana, el cual me propongo describir, explicar y utilizar como un concepto analítico para el caso que presento.

La basta literatura sobre el tema de frontera ha privilegiado a aquellas ciudades ubicadas en la región fronteriza, privilegiando la cercanía geográfica, lo que deja fuera a un proceso más amplio de fronterización en las ciudades de México y Nezahualcóyotl, y el caso que trabajé me permite describirlo.

Una de las cosas que define a los Estados-nación como tales, es la idea de fronteras y límites; si trasladamos estas categorías a un análisis micro como por ejemplo las comunidades transnacionales, (que sobrepasan los límites territoriales), entonces encontramos que ellas también se definen mediante estas categorías. Las fronteras definen a la comunidad frente a otras personas, pero al interior de la comunidad hay reglas no escritas que están basadas en la cotidianeidad, la costumbre y el *habitus*¹¹. Y el pertenecer o no pertenecer al grupo se define mediante prácticas sociales como la endogamia, el sistema de cargos y el parentesco entre otros, sin embargo las personas recurren a estrategias y negociaciones, que les permiten seguir perteneciendo.

A lo largo de este capítulo describiré y ejemplificaré con casos concretos la pertenencia de los sujetos a sus comunidades y las fronteras urbanas que se entrecruzan en este proceso, que no está exento de fricciones y tensiones al interior y exterior de la comunidad, cada una en niveles diferentes.

¹¹ Para una definición más detallada véase Bourdieu

3.1. Dos conceptos, dos comunidades, dos familias.

Las zonas de contacto o lugares, donde se da la convergencia de un sinnúmero de prácticas y relaciones sociales entre lo urbano, lo transnacional y lo rural, es lo que da origen a lo que llamamos *fronteras urbanas*

El caso de San Juan Mixtepec me permite ilustrar las redes sociales de la comunidad que se entretajan y se extienden hasta Florida y California con prácticas sociales, culturales y económicas que permean a éstos lugares. Estas fronteras urbanas a las que me refiero, funcionan en dos sentidos: por un lado contiene a la comunidad demarcando la pertenencia e identidad de los mixtepecenses; por el otro lado es un espacio donde se establecen lazos de solidaridad y fricción con otros habitantes de la colonia. Sin dejar de ser un lugar lleno de tensiones, contradicciones y conflictos.

A diferencia de las personas de Mixtepec, en el caso de los sanmiguelenses lo que se ha creado es un *margen*, debido a que la parte de la comunidad con la que trabajo se encuentra en constante tensión entre estar dentro o fuera de la comunidad extendida, según la propuesta teórica que Kearney plantea (véase capítulo 1)

El margen -al contrario de la frontera-, permite que los sujetos, transiten a ambos lados de la comunidad, es decir, en la parte corporada y en la extendida. Esto les permite adquirir la experiencia de vivir y conocer el núcleo duro de la comunidad y aunque son parte de ese mundo, eso no significa que puedan participar en él, y tienen que regresar al margen o la parte extendida. Sin embargo aprenden las dos maneras de entender y vivir en ambos lados, lo que les permite tener un mejor conocimiento y consciencia de los procesos que atraviesa San Miguel Cuevas.

Bell Hooks dice: *We could enter that world but we could not live here. We had always to return to the margin, to cross the tracks, to shacks and abandoned houses on the edge of town* (Hooks, 1984: ix)

Las personas de la comunidad de San Juan Mixtepec radicada en Ciudad Nezahualc6yotl, realizan la fiesta del Santo Patrono, en este caso San Juan Bautista. El d1a de San Juan es el 24 de junio, este d1a en la localidad de origen se hace una gran fiesta que dura cerca de 4 d1as, en la cual el mayordomo en turno se encarga de la realizaci6n de la fiesta.

Como sucede en varias comunidades transnacionales, cuando se celebra la fiesta del Santo Patrono de la localidad de origen, es cuando la mayor1a de las personas que se encuentran dispersas en la geograf1a del contexto mexicano y estadounidense regresan. El caso de la gente de San Juan Mixtepec no es la excepci6n. Los sanjuanenses que viven en Ciudad Nezahualc6yotl muchas veces no pueden asistir a la fiesta en Oaxaca, y esto es uno de varios motivos por los cuales tambi6n en Nezahualc6yotl se realiza un peque1o festejo al Santo Patrono.

El sistema de cargos tradicional de la comunidad se extiende a la colonia El Sol, y as1 la fiesta requiere de personas que realicen las tareas principales de la celebraci6n. Aqu1 la comunidad mantiene una l1nea fronteriza entre qui6nes pueden encargarse de la fiesta y qui6nes no. Adem1s la fiesta reitera un sentido de pertenencia e identidad a las personas de la comunidad. Pero por el otro lado, al contar con una copia del Santo Patrono en la Colonia El Sol, la comunidad transnacional se reterritorializa, creando una frontera urbana que se incorpora a Ciudad Nezahualc6yotl al espacio social transnacional comunitario (no sin fricciones con otras comunidades e instituciones locales).

As1 como las fronteras crean una redefinici6n de la comunidad al exterior, las fronteras tambi6n son parte de un poder clasificador y filtrador de categor1as como g6nero, raza, clase, edad etc6tera. - seg1n la propuesta te6rica de Michael Kearney-respecto al resto de la ciudad. Por otro lado, la frontera contiene o mantiene desigualdades sociales y econ6micas internas de la comunidad y entre las diversas localidades del municipio de origen representadas en la colonia El Sol. Es por esto que pienso que las fronteras comunitarias son indisolubles de las fricciones que la comunidad vive al interior y al exterior de fronteras sociales.

Las fronteras que ha construido la comunidad en Ciudad Netzahualc6yotl, no s6lo se han construido hacia afuera de la comunidad. El caso que a continuaci6n

narraré nos permite ver las fronteras al interior de la propia comunidad y la manera en que son “atravesados” los sujetos por éstas.

La señora Catalina, nació en San Juan Mixtepec, su historia de vida nos refiere que ha estado en algunos lugares de la República Mexicana. Es madre de 3 hijas, dos de las cuales están en New Porty, Florida, ellas se fueron hace 6 años. La vida de estas chicas, tuvo un estrecho vínculo con la localidad de origen, debido a las frecuentes visitas a sus abuelos y familiares, además de que cada 24 de Junio regresaban a la comunidad para la celebración del Santo Patrono de la comunidad. Debido a esto fue que ellas lograron conocer bien a la comunidad, desde el fenómeno migratorio hasta las tensiones políticas que la comunidad vivía. La relación que construyeron fue tan cercana y sólida, que al ver que sus amigos y familiares de Mixtepec migraban, esta idea les comenzó a inquietar a ellas y cuando lo comentaron con los padres ellos no estuvieron de acuerdo pero las apoyaron a viajar.

El 24 de Junio de 2002, Erika y Rosalba acudieron a la fiesta de San Juan Bautista en San Juan Mixtepec. Pasaron ahí los días de la fiesta, después de eso ellas hablaron con sus abuelos para que les ayudaran a conseguir un coyote¹². La decisión de irse se había concretado, los motivos eran dos; uno de ellos era que Erika había decidido migrar primero por seguir a su novio (que era de la comunidad de San Juan Mixtepec) y segundo porque la economía familiar no era muy próspera, y Rosalba había decidido acompañar en este viaje a su hermana. Días después de buscar al coyote, ellas salieron de la comunidad con un destino incierto.

Esta familia, se encuentra dividida, pero no por ello han roto sus relaciones familiares. Su cercanía la construyen todo el tiempo, a través de las diarias llamadas telefónicas que ellas realizan a su mamá o viceversa. El constante viaje de objetos como fotografías y videos de las celebraciones, refuerzan y reconstruyen el vínculo familiar, no sólo con sus hijas, sino con su comadre, quien es la que cruza con los objetos.

¹² Persona que se dedica al cruce de indocumentados.

La historia de esta familia me permite mostrar que estos sujetos se encuentran atravesados todo el tiempo por fronteras, las cuales los hace reconstruir sus relaciones todo el tiempo.

Sin embargo las relaciones y las familias no solo se ven atravesadas por las fronteras literales o fronteras urbanas. Las comunidades construyen sus propios límites o fronteras sociales, en donde se define quién sí puede pertenecer y quién en no, la endogamia es una de esas practicas que esta implícita entre las personas, el caso de Rosalba nos permite mostrar esto.

Las hijas de la señora Catalina, no eran su única familia que radicaba en Florida, ella también tenía hermanos y primas, además de conocidos del pueblo. Después de algunos años de estar viviendo en Florida Rosalba conoció a Francisco, quien nació en la Ciudad de México y su familia vive en el Municipio de Tultitlan, es por eso que los tíos de Rosalba, no están de acuerdo con que ellos se fueran a vivir juntos, pues decían que no sabían de que madre había nacido ese hombre, ni que costumbres tenía y que si él la golpeaba, ellos no tendrían a quien ir a reclamarle, puesto que no conocen a su familia. Este es el motivo por el cual, los tíos de Rosalba, no conviven con ella en Florida.

El caso de Rosalba da cuenta no sólo de los límites que construye la comunidad frente a los otros, sino también de las tensiones y fricciones al interior del grupo, pues no sólo no pertenece su esposo, sino que además ellos son excluidos de las reuniones o fiestas que organiza la familia.

Las fronteras urbanas en el caso de los mixtepequenses se expanden hasta Veracruz, tuve la oportunidad de acompañar a una parte importante de la comunidad ha la boda del sobrino de la señora Catalina.

Alejandro, al igual que las hijas de la señora Catalina, migró a Florida, pero él ha diferencia de las chicas, realiza constantes visitas y estancias en la colonia El Sol. Conoció a Dalia, mediante la esposa de su tío Benito, que fue quien los presentó, ambas son de Agua Dulce, Veracruz, lugar donde se llevo acabo la boda.

Para el evento, se rentó un camión que saldría de la colonia El Sol, en el que viajaría toda la familia de Alejandro, sus tíos, padrinos, hermanas y hermanos y sus papás quienes vinieron desde Oaxaca, para trasladarse hasta el lugar de la boda. La señora

Catalina fue quien me invitó a mi ha acompañarla, pues sólo irían su hija la más pequeña y su esposo.

El camión iba lleno, toda la familia viajaba a bordo, viajamos toda la noche, hasta llegar temprano a la casa de la novia, ahí ya se encontraba Alejandro, con quienes serían sus padrinos de boda, un matrimonio, quienes vinieron desde Florida, también nos esperaba la familia de la novia con el desayuno listo.

La casa donde nos íbamos a quedar, se encontraba enfrente de la casa de Dalia, ahí había algunos muebles, entre ellos algunas colchonetas y una que otra cama y sillones. Las personas comenzaron a separarse algunas familias se quedaron en la casa, entre ellas, la de la señora Catalina, otros decidieron hospedarse en un hotel en el centro del pueblo. La familia del señor Benito se alojó en casa de su esposa.

Después de desayunar, todos se fueron a preparar para la boda, la señora Catalina se quedó con la familia de Dalia ayudándoles a preparar la comida. La misa se celebró cerca de las 6 de la tarde, después de ahí habría una fiesta en un salón cercano a la iglesia. En la fiesta hubo un momento en el que en lugar de bailar la típica víbora de la mar, se colocaron dos sillas al centro de la pista en donde los novios se sentaron y frente de ellos había una caja de cartón que contenía floreros de barro y todas las mujeres tomaban uno, lo colocaban en su cabeza mientras bailaban frente a ellos al ritmo de las chilenas¹³. Mientras tanto los padrinos estaban parados detrás de ellos y sostenían un dólar en la frente de cada uno de los novios.

El ritual como frontera es lo que el caso de la boda me permite mostrar, es ahí donde se forma una zona de contacto entre las prácticas sociales entre los mixtecos y la participación estadounidense de estas prácticas.

Por el contrario para las personas de San Miguel Cuevas, es una situación diferente, ya que ellos contienden constantemente por estar fuera de la comunidad transnacional, sin embargo no lo logran porque siguen perteneciendo a la parte extendida de la comunidad.

El señor Valentín Galicia fue de los primeros hombres en llegar a la colonia Santo Domingo, Coyoacán. Llegó alrededor de la década de los setentas, junto con su

¹³ Música típica de San Juan Mixtepec

esposa y sus hijos, quienes crecieron entre la Ciudad de México y San Miguel Cuevas.

En ese tiempo el señor Valentín logró entrar a trabajar al Departamento del Distrito Federal, trabajo ahí por varios años, sin embargo al cabo de un tiempo, se requería de su presencia en la localidad de origen, debido a que tenía que cumplir con un cargo por un tiempo de tres años, por lo que tuvo que renunciar al trabajo.

Al tenerse que trasladar a su pueblo, tuvo que llevarse con él a sus tres hijos más chicos, puesto que su única hija ya se había juntado con un joven, otro de sus hijos había fallecido y el mayor de ellos, Mario estaba estudiando el bachillerato.

El señor Mario continuó sus estudios y terminó la Licenciatura de Economía, y a los 22 años se juntó con su esposa –que es originaria de la colonia-, con quien procreó 4 hijas. El señor mantiene una fuerte relación con San Miguel Cuevas, pues creció entre la Ciudad y la localidad de origen.

Esta familia tiene una particularidad pues aunque sus hijas no se consideran parte de la comunidad, la señora Bertha –esposa del señor- ha formado parte de la comunidad de San Miguel Cuevas radicada en Santo Domingo, Coyoacán, ya que ella ha participado activamente en la lista de difuntos, de la cual en 2007 fue presidenta.

Las hijas de este matrimonio consideran que ellas no pertenecen a la comunidad, puesto que no nacieron en la localidad de origen, pero ellas están inmersas en el centro de las prácticas sociales de la comunidad radicada en Coyoacán, conocen las conexiones que existen entre San Miguel Cuevas y Fresno, en California, en donde tienen tres tíos.

El caso de esta familia nos permite ver como es que las hijas intentan estar fuera de la comunidad y la señora Bertha por el contrario, puesto que se va insertando poco a poco en el grupo. Las hijas de este matrimonio, no se identifican con los mecanismos que los sanmiguelenses han construido en Coyoacán. Es por esto que hablar de margen nos permite entender este caso, ya que todo el tiempo están cruzando esa línea entre pertenecer o no a la comunidad, puesto que aunque conozcan ampliamente la relación y las prácticas sociales entre la localidad de origen, Santo Domingo, Coyoacán y Fresno, California, no significa que puedan ser partícipes de ese mundo. Además no sólo se trata de que los sanmiguelenses las

identifiquen como parte de Cuevas, la pertenecía se construye desde el momento en que comienzas a brindar un servicio a la comunidad –en el caso de las mujeres- o como lo mencione líneas arriba por medio de un enlace matrimonial con alguien de Cuevas.

3.2. Fricciones y tensiones

La familia del señor Mario juega un poco con las tensiones entre pertenecer o no ha Cuevas, mientras la señora Bertha ha logrado insertarse a la comunidad radicada en Santo Domingo, Jazmín, Hortencia y Yessica (hijas del matrimonio) contienden constantemente por ir hacia afuera de la comunidad. Podemos decir que las chicas están posicionadas fuera de la comunidad y es desde ahí, donde ven la conexión y las relaciones entre las localidades, esto al contrario de su mamá, quien no sólo ve y conoce a la comunidad, sino que participa de ella y es reconocida como miembro, puesto que presidió la lista de difuntos por un año, lo que significa que de alguna manera presto su servicio.

[...] pertenecer a la comunidad no sólo significa haber nacido dentro de las redes de parentesco o ser contada en los censos, implica también negociar día a día la pertenencia al grupo y participar en la vida comunitaria [...] (Gil, 2006; 180)

La negociación de la pertenencia es lo que ha venido construyendo la señora Bertha con las personas de San Miguel Cuevas, quienes le han permitido la entrada a su comunidad, a partir de que ella ha prestado un servicio y ha contribuido a la construcción de Cuevas en Santo Domingo, Coyoacán.

Las fricciones están ahí presentes todo el tiempo, aunque a veces las personas no lo noten. En la familia del señor Mario por un lado la tensión surge en la misma casa, entre las hijas y la mamá, pero también las hay hacia afuera de la casa, con la comunidad radicada en Santo Domingo Coyoacán, puesto que algunas personas titubean al preguntárseles si las hijas del señor Mario pertenecen a la comunidad.

Las comunidades presentan en su interior mucha tensión en la definición de sus miembros, lo cual denota una contienda por su delimitación. (Gil, 2006; 42) Es así que considero que entre cada localidad de la comunidad de San Miguel Cuevas hay una

tensión, porque en su nivel micro, construyen diferentes mecanismos de pertenencia. Glick Schiller menciona que la diferencia que se crea en la identidad de los transmigrantes¹⁴ depende de la situación y del entorno en el que se analicen, puesto que no es lo mismo ser de Cuevas en la Ciudad de México, que en Estados Unidos.

Para la comunidad de San Juan Mixtepec que vive en Ciudad Nezahualcóyotl, las fricciones se presentan al interior del grupo, pero también al exterior, no con sus propios paisanos, si no con las personas de la colonia El Sol que no son de Mixtepec; y se expanden hasta Veracruz.

La primera vez que fui a la celebración de la fiesta de San Juan Bautista en la colonia El Sol mientras caminábamos en peregrinación con el Santo, las personas iban rezando y aquellas personas que estaban en las calles y no eran de la comunidad, nos observaban entre extrañados y con indiferencia. Así como la frontera urbana crea una redefinición de la comunidad al exterior, también es parte un poder que clasifica y construye diferencias, basadas en raza, género, edad, etnicidad y experiencia cultural (Kearney, 2006) Es así que mientras la peregrinación continuaba su recorrido, la gente nos miraba a través de alguna categoría social que venía a su mente, y la tensión se crea y está ahí, mediante las miradas y comentarios que se crean en el entorno.

Otra de las fricciones que hay es aquella que se encuentra al interior de la comunidad. Cuando acompañé a la señora Catalina en el viaje Veracruz, pude percibir una ligera tensión. El señor Benito, quien es una de las personas que logró continuar sus estudios y terminar una carrera, iba acompañado por toda su familia, sus tíos, hermanos, sobrinos, padres etcétera. Entre la familia también se encontraba Natividad –hermana del novio- quien parece ser una persona seria y de carácter un poco duro. Una de sus tías es la señora Juana, quien fue una de las primeras personas en llegar a la Ciudad de México, ella no habla bien español. Se notaba que había una tensión con ella al no hablar bien el español pareciera que su familia se les molestara su manera de ser.

¹⁴ Transmigrante: aquella persona que mantienen múltiples relaciones familiares, económicas, sociales y políticas que atraviesan las fronteras

3.3. Nuevos Mecanismos de Pertenencia

La comunidad de San Miguel Cuevas, comienza a vivir un proceso nuevo, en el que los jóvenes han sido pieza clave. Los jóvenes de San Miguel Cuevas que viven en Fresno, se han visto trastocados por la idea de las pandillas que han introducido a su comunidad. *Algunos jóvenes de Cuevas definimos pandilla como un grupo de amigos que es creado como una familia. Cada pandilla tiene distintas creencias y diferentes maneras de representarlas.* (Ramírez, 2007; 82) Una parte importante de los jóvenes de Cuevas se identifican como Norteños o Sureños. *Los Sureños creen en el orgullo mexicano y se consideran mexicanos; representan a su pandilla con el color azul y el número trece. Los Norteños, por su parte, creen en el orgullo mexicano y norteamericano y se consideran mexicano-americanos; representan a su pandilla con el color rojo y el número catorce.* (Ramírez, 2007; 82)

Estas nuevas maneras de agruparse, se han llevado a la localidad de origen en Oaxaca, lo que ha puesto en una fuerte disputa a los jóvenes que ahí se encuentran.

En la Ciudad de México también existen este tipo de agrupaciones que se conocen como bandas, idea que se ha traído desde la sociedad estadounidense. Hortencia y Yessica hijas del señor Mario conocen bien los problemas que existen entre norteños y sureños en el pueblo (refiriéndose a San Miguel Cuevas). En la colonia donde viven las hijas del señor Mario, hay varias bandas, de cholos y de cholas, ellas pertenecen a una banda que es la de los SUR13. Hortencia me contó que una vez las cholas, iban a golpear a Jazmín, porque es fresa (según las cholas) pero las cholas le dijeron a Hortencia que como ella era valedora¹⁵ y que jalaba con la banda, entonces no le iban a hacer nada. Esto nos deja ver que para poder “sobrevivir” como joven en la colonia, es necesario afiliarse o pertenecer a una banda.

¹⁵ Amiga

En mi estancia en la casa del señor Mario y en la convivencia con Hortencia y Yessica pude darme cuenta que ellas se reconocen con los jóvenes de Cuevas a partir del fenómeno de bandas/pandillas, pues conocen de cerca lo que implica estar dentro de una banda, lo han vivido y se identifican con ello.

Los adultos de San Miguel Cuevas, están preocupados por los jóvenes de Fresno y estas nuevas maneras de agruparse, y la violencia que implica esto, pero también podemos ver que los jóvenes están buscando sus propios mecanismos de pertenencia, a partir de los cuales su identidad se reconfigura. Además ellos han manifestado su deseo de no formar parte del sistema de cargos que en la comunidad impera, debido a que es un sistema rígido con el cual no se identifican, que les obliga a regresar a la localidad de origen cuando hay que cumplir con algún cargo.

Y en el caso de Hortencia y Yessica ella parece que pueden reconectarse y pertenecer a la comunidad a través del discurso y participación de la banda/pandilla. Sin embargo habrá que ver si la comunidad se adapta o reconoce este naciente mecanismo, si es así, la pregunta sería ¿Hortencia y Yessica algún día podrían pertenecer a la comunidad corporada? O será que ellas forman parte de otra manera de hacer comunidad que es una banda/pandilla transnacional.

3.5. Conclusiones

Lo que propongo en este capítulo es que el concepto de frontera deje de ser visto como algo estático y comience a ser percibido como el lugar o la zona de contacto donde la identidad y pertenencia sean negociadas a través de diversos mecanismos. Por lo mismo he tratado de mostrar las fronteras urbanas en las que convergen la vida cotidiana tanto de San Juan Mixtepec como de San Miguel Cuevas, señalando que estas fronteras también están compuestas por las fricciones tanto al interior y exterior de la comunidad. Las fronteras urbanas resultan ser muy diferentes en ambas comunidades. En el caso de San Juan Mixtepec, se dan en relación a toda la comunidad y la colonia El sol, y en el caso de San Miguel Cuevas, es una frontera mucho más al interior de la familia, y esto tiene que ver con la propia etnografía que realice.

Capítulo 4. Proyecto Cultural “Constructores Indígenas de Ciudad”

Introducción

El proyecto de “Constructores Indígenas de la Ciudad” se originó con la idea de que formara parte complementaria del proyecto cultural “El pueblo de mis sueños”, que se realizó en la comunidad de San Miguel Cuevas.

El proyecto cultural “El pueblo de mis sueños” tenía como propósito, generar un espacio comunitario, creado por jóvenes de la misma comunidad en ambos lados de la frontera (Ramírez, 2008:51) que les permitiera repensar su pueblo, su pertenencia y la reproducción de su comunidad. Es de esta manera que surge el espacio como un museo comunitario virtual, en el cual se le da cabida a todas las voces de los jóvenes.

La idea de continuar el trabajo en la Ciudad de México con la misma comunidad, era que los jóvenes que se encuentra viviendo en Santo Domingo se incorporaran al proceso de repensar el pueblo y su propia pertenencia. Fue de este modo que surgió la idea de construir el proyecto de “Constructores Indígenas de Ciudad”.

El trabajo comenzó en noviembre de 2007 cuando Emilia Ramírez y Georgia Melville me presentaron con la familia Galicia-Aranda, con quienes iba a comenzar a trabajar el proyecto cultural. La familia esta compuesta por el señor Mario y la señora Bertha, además de sus 4 hijas, Jazmín es la mayor, después le sigue Hortencia y Yessica la más pequeña se llama Getsemaní.

Al proyecto también se unió Fidencio quien también vive en la colonia Santo Domingo, Coyoacán. A él lo conocí por medio de Daniela Oliver, quien lo conoce desde hace algunos años, debido a que ella realizó una investigación en San Juan Mixtepec, de donde es originario. La idea de invitar a Fidencio a participar en el proyecto, se dio debido a que en abril de 2006 comencé a realizar mi trabajo de campo en Ciudad Nezahualcóyotl con los sanjuanenses y lo que pretendía era hacer un trabajo comparativo entre dos comunidades situadas en la Ciudad de México.

El equipo quedó conformado por Jazmín, Hortencia, Yessica y Fidencio, que son los chicos que tienen una relación con el pueblo, ya sea porque hayan nacido ahí o porque tengan familia e interés en el lugar. También formamos parte del equipo

Daniela Oliver y yo, que nos encargábamos de construir discusiones en torno a temas que los jóvenes elegían.

4.1. Construcción del Proyecto

El objetivo del proyecto era que los jóvenes pudieran reflexionar sobre la participación de sus comunidades en la urbe y promover la ciudadanía de éstos tanto en la vida urbana como en sus comunidades transnacionales. Se pretendía también que los jóvenes que se encuentran en la localidad de origen y en la principal localidad de destino pudieran escuchar la voz de los jóvenes radicados en la Ciudad de México, y que con ella se pudiera dar una inclusión de ellos en la vida comunitaria, sobretodo para el caso de San Miguel Cuevas. Y digo sobretodo en Cuevas, puesto que el caso de las chicas es poco claro para ellas mismas, pues aunque socialmente forman parte del pueblo, identitariamente les cuesta trabajo asumirse como parte de San Miguel Cuevas. Y en el caso de Fidencio es lo contrario pues se siente parte y pertenece a Mixtepec, asume la condición indígena porque es consciente de ello.

Comenzamos trabajando primero con visitas a la casa de las jóvenes, la idea era explicarles el proyecto a ellas y a sus papás para generar una confianza, debido a que ellas son muy jóvenes, Jazmín–la hija mayor- en ese momento tenía 20 años, Hortencia 17 años y Yessica 14 años.

En el caso de Fidencio fue distinto puesto que es un joven independiente que lleva varios años viviendo en la Ciudad únicamente con su hermano. Con él acordamos una cita en fin de semana –puesto que entre semana trabaja-. La idea era explicarle el proyecto y entusiasmarlo en participar en el equipo, al comentarle que habría que tomar fotografías sobre la manera en que habita, vive y percibe la ciudad, se entusiasmó y decidió acompañarnos en este trabajo. Es de esta manera que el proyecto comienza a conformar el equipo de trabajo.

Los meses de noviembre y diciembre comenzamos a trabajar con las chicas en visitas a sus casas, conociéndonos y familiarizándonos poco a poco. Sin embargo es hasta el 19 de enero de 2008 que comenzamos a trabajar formalmente, las reuniones se llevaban a cabo los sábados en la tarde, porque Jazmín y Fidencio

trabajaban y Hortencia y Yessica estudiaban en el día y en la tarde se dedicaban a sus labores escolares.

El primer sábado que comenzamos a trabajar, les presentamos a los chicos las fotografías que habían salido del proyecto “El pueblo de mis sueños”, el libro-catalogo de las fotografías con la descripción de cada una y las fotografías e las exposiciones que se habían realizado en San Miguel Cuevas y en Fresno, California.

Las exposiciones fueron escritas en 3 idiomas inglés, mixteco y español, algunas personas sólo leen mixteco y las nuevas generaciones que están naciendo en Fresno leen inglés y español, la idea de escribirlo en 3 idiomas era que todos los miembros de la comunidad pudieran leer y entender lo que los jóvenes querían decirles.

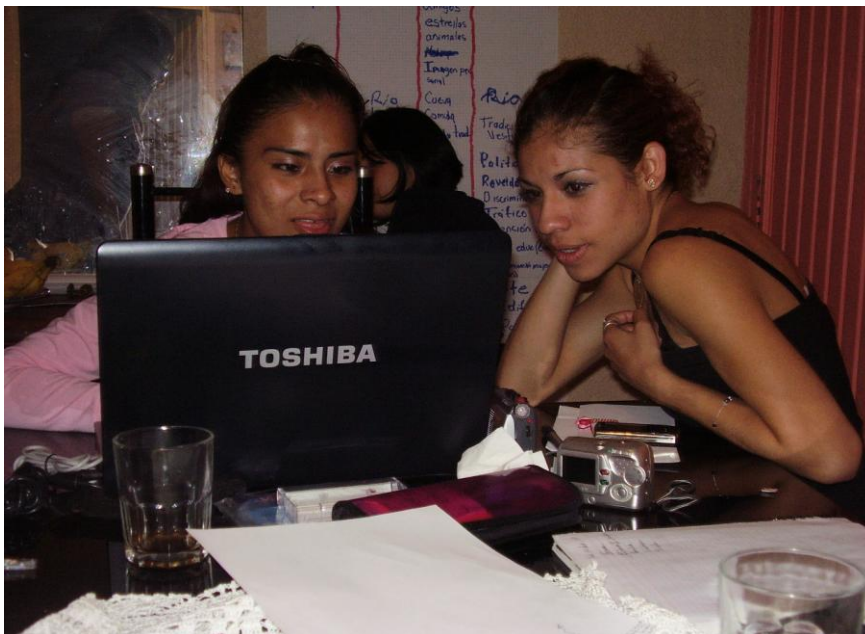
En esta primera sesión buscábamos sensibilizar a los jóvenes en cuanto a temas que compartieran con los jóvenes de Fresno y de Cuevas, para así poder continuar el diálogo fotográfico. Ellos también nos comentaron sus inquietudes y lo que pensaban acerca del proyecto, fue de esta manera que comenzamos a generar ideas sobre lo que ellos esperaban del proyecto.

4.1.1. Metodología

Para poder encontrar temas que fueran comunes entre los jóvenes, utilizamos los métodos de Listas libres y *Card sorting*. El objetivo de las listas libres es encontrar temas o dominios comunes entre un grupo de personas; en este caso lo usamos para encontrar temas que les interesaran o les preocuparan sobre la ciudad de México y así discutirlos en el grupo de trabajo. El propósito de las listas libres es encontrar cuáles son los intereses que se mencionan más y de ahí tomar el que sea más relevante en torno al tema que están tratando el grupo de personas. El *card sorting* se utiliza para organizar en grupos ciertos objetos, fotografías, cosas e ideas encontrando un elemento en común. Estas dos actividades fueron con las que empezamos a trabajar, para poder escoger con los jóvenes los temas que discutiríamos en las sesiones. Sin embargo debido a la cantidad de temas que salieron fue imposible trabajar bajo algunas ideas en concreto, fue así que decidimos entre todos que trabajaríamos bajo temas como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos y los lugares que visitan, el chiste de esto era saber cómo vive y

perciben la Ciudad de México los jóvenes que pertenecen a alguna comunidad indígena como es el caso.

De esta manera delineamos grandes temas como la familia, el trabajo, la escuela y los amigos y fue a partir de esto que les entregamos cámaras para que ellos fotografiasen su entorno.



4.2. Proceso de Creación

La idea era que cada semana se fotografiara un tema, para que la siguiente reunión se hiciera una discusión y reflexión en torno a las fotos, y sería a partir de esto que comenzaríamos a construir la exposición. En las reuniones con los jóvenes algunas veces se dificultó la discusión de los temas que fotografiaban, debido a la diferencia de edades Hortencia y Yessica se aburrían rápidamente y por el contrario Fidencio y Jazmín querían profundizar más en la reflexión, fue por eso que tomamos la decisión de reunirnos otro día de la semana con cada uno de los jóvenes. En una de las reuniones grupales les pedimos que pensarán a quiénes querían que fuera dirigida la exposición, con quiénes creían o querían dialogar a través de sus fotografías. Fidencio pensaba que al Gobierno del Distrito Federal (GDF) y al pueblo, Hortencia y Yessica creían que podían ser dirigidas a sus amigos, a la gente de la colonia Santo Domingo y a las personas de Cuevas que viven ahí también y Jazmín coincidía con Fidencio al querer mostrarlas al GDF y a su familia.

Las primeras semanas los jóvenes regresaron con muchas fotografías, a diferencia de lo que sucedió en el pueblo de origen, en donde los jóvenes se mostraban tímidos al fotografiar su realidad y las personas no se sentían cómodas siendo fotografiadas (Ramírez, 2008).

Uno de los temas que más discusión causó entre los jóvenes fue el de la diversidad, en donde se dio una tensión constante entre las tres hermanas, debido a que Jazmín no está de acuerdo en la manera en que sus hermanas se visten, ni tampoco en que sean parte de los SUR 13 y desaprueba a sus amigos. Hortencia y Yessica se defendían tratando de explicar que eso les gusta y que además su Jazmín es así porque es fresa. Fidencio al ser un asiduo visitante al Chopo tiene un punto de vista más tolerante y respetuoso con este asunto, considera que se debe estar abierto a las diferencias y conocer al otro –diferente de nosotros- para aprender, entender y aceptar antes de juzgar.

A lo largo del proyecto los jóvenes recabaron cientos de fotos, que a la hora de seleccionar fue difícil decidir entre incluir o dejar fuera algunas, pero para construir la exposición fotográfica trabajamos en base a los grandes temas de los

cuales partimos. La idea era que se incluyeran hasta 5 fotos de cada tema para así poder mostrar una sección de cada grupo de fotos. La selección de las imágenes en el caso de las chicas la hicimos en base a la técnica del *Card sorting*, ya que no lograban decidirse entre cuales incluir o cuales no, en el caso de Fidencio tenía claro cuales quería que se mostraran.

Esto es una gran diferencia entre ambos proyectos y se debe al contexto en que se encuentran cada grupo de jóvenes. Otra de las grandes diferencias entre el proyecto “El pueblo de mis sueños” y “Constructores indígenas” fueron los temas de trabajo que se delinearon, además de la construcción de los textos, puesto que en Cuevas y Fresno los textos fueron escritos en mixteco, español e inglés, mientras que los de la Ciudad de México fueron únicamente escritos en español.

4.3. Redacción de textos

La escritura de los textos no fue tarea fácil, quizá fue lo más complicado de todo el proceso, sobretodo para las chicas más jóvenes a quienes les costaba más trabajo desenvolverse en la escritura, fue así que les pedimos que imaginaran que era lo que querían decirle a su familia y amigos. Tuvimos que trabajar con cada una de ellas para poder construir los textos que llevaría cada sección de la exposición.

Con Fidencio fue más sencillo pues tenía muy claro la manera en que percibe y vive la ciudad cotidianamente. Sin embargo con los 4 jóvenes además de escribir los textos, hicieron la descripción de cada una de las fotos que tomaron, lo que nos permitió profundizar más en algunos temas, así como conocer un poco más de sus familias. A diferencia de la exposición que construyeron en Cuevas y en Fresno la cual se escribió entre 3 idiomas mixteco, inglés y español, lo que representó todo un reto, pues el mixteco la mayoría de la gente lo habla pero muy pocos lo saben escribir. El mixteco se habla en la mayoría de los hogares de los sanmiguelenses y en Oaxaca, en Estados Unidos los jóvenes no suelen hablarlo en público debido a las burlas y discriminación que enfrentan. Los papás de estos jóvenes han decidido comunicarse con ellos en español, pero al no ser su lengua materna suelen hablarlo a medias. El inglés es la lengua que hablan en la vida pública de Fresno, que es

donde se desenvuelven, pero también suelen hablarlo con sus primos, sobrinos y hermanos, mezclado con un poco de español.

Para la exposición que construyeron los jóvenes en la Ciudad de México sólo fue escrita en español, primero porque el papá de las chicas es el único que sabe hablar mixteco pero no escribirlo, además de que la madre de ellas no es de la comunidad por lo cual no habla el idioma. Otra de las razones fue que Fidencio quien también participó en el proyecto, es de Mixtepec y ahí hablan otra variante de mixteco.

4.4. Montaje de exposición fotográfica

El previo del montaje fue un momento muy importante para los jóvenes, pues al ver el material listo para la exposición les entusiasmo mucho tener materializado el trabajo de varios meses de dedicación. La exposición se montó un día antes de la presentación y fueron Hortencia y Yessica quienes participaron en el montaje debido a que Jazmín y Fidencio tenían que trabajar.

La primera presentación del trabajo se llevó a cabo en el Centro Comunitario de Desarrollo Social, se eligió este lugar porque queda cerca de la casa de los jóvenes y de la mayoría de la gente de Cuevas que vive en la colonia. A la exposición asistieron los amigos, familia y algunas personas de Cuevas y como estuvo montada un fin de semana fue un difícil calcular cuantas personas la visitaron.

Los papás de las chicas estaban muy emocionados, sus abuelos vinieron desde Oaxaca para ver la exposición, sus amigos estaban contentos también pues en algunas de las fotos ellos salían fotografiados.

4.5. Conclusiones

Se dieron grandes diferencias entre los proyectos de “El pueblo de mis sueños” y “Constructores indígenas de la ciudad”, esto se debió a muchos factores, entre ellos que en San Miguel Cuevas, Oaxaca –localidad de origen- el ser joven se vive de una manera diferente a la que se da en la Ciudad de México y en Cuevas. Por ejemplo en Cuevas las jóvenes se dedican a actividades relacionadas

con el campo aunque también van a la escuela, llevan una vida más tranquila. Los jóvenes que se encuentran en la Ciudad de México encuentran muchas maneras de ser jóvenes que pueden experimentar continuamente al igual que en Fresno.

Otra de las grandes diferencias entre los proyectos fueron los temas de trabajo que se delinearon, además de la construcción de los textos, puesto que en Cuevas y Fresno los textos fueron escritos en mixteco, español e inglés, mientras que los de la Ciudad de México fueron únicamente escritos en español.

Capítulo 5 La ciudad transversal

Introducción

A lo largo de este capítulo se encuentra una serie de fotos que están divididas en dos apartados y a su vez cada apartado cuenta con dos secciones. Las fotos que elegí me permiten mostrar no sólo la mirada de los jóvenes de cada una de las comunidades, sino también la forma en que estas imágenes contribuyen al argumento que he venido construyendo a lo largo de la tesis.

Las fotos se recabaron a partir de un proyecto que financió el Gobierno del Distrito Federal, el cual llevó por nombre *constructores indígenas de la Ciudad*. El objetivo era que las y los jóvenes mostraran su punto de vista acerca de cómo viven y ven la Ciudad de México. Fue en el marco de este proyecto que se realizaron las fotografías que a continuación presento. Cabe mencionar que la primera sección de fotos está compuesta por imágenes que surgieron a partir de mi asistencia con otros compañeros a una de las fiestas de San Juan Bautista en la colonia el Sol.

La Ciudad de México se transnacionaliza no sólo en el momento en que la comunidad transnacional se instala en los intersticios de la urbe, sino en el momento en que las personas comienzan a desenvolverse y consolidan sus relaciones en el contexto de la vida urbana.

El modelo económico imperante en la década de los ochenta fue el neoliberalismo, el cual tenía como objetivo abrir las fronteras al libre mercado. Sin embargo, a partir de ese momento las sociedades contemporáneas se insertaron en un proceso en donde no sólo se han “desdibujado” las fronteras económicas sino también se han ido disolviendo modelos rígidos como la familia tradicional, la cual hace tiempo empezó a cuestionarse.

La academia también se ha visto impactada con estas transformaciones, ya que parafraseando a Kearney, el papel del campesino no está claramente definido, en el marco de la globalización a causa de los constantes flujos migratorios que han afectado a este sector. En la actualidad ya no es viable acotar y cerrar los conceptos, ya no podemos decir que el “indígena” es aquel que viste traje típico, o habla

mixteco, es más bien aquel que está consciente de su identidad indígena “...la identidad comienza por debajo de la piel” (Clavel, 2005). Además, la identidad es algo con tanta plasticidad que tenemos la capacidad de movilizarla de acuerdo al contexto en el que nos encontremos.

Es necesario y muy relevante comenzar a cuestionar estas categorías tan cortas y cerradas, ya que en muchos casos pueden limitar las investigaciones al tratar que el sujeto que se está estudiando coincida con lo que “debe ser” indígena, campesino y obrero, por mencionar algunos. En mi experiencia en el trabajo de campo entendí que la condición indígenas es un proceso de cada individuo que forma parte de la comunidad y en la que cada quien asume y crea consciencia de ser o no ser indígena.

Considero que se puede hablar de individuos globalizados, modernos y urbanizados, aún cuando estos tengan una adscripción, consciencia o identidad indígena. Por qué seguir viéndolos con una mirada nostálgica y como guardianes de la tradición.

Esta es una discusión que no trato de resolver a lo largo de este trabajo, pero sí considero necesario ponerla sobre la mesa, ya que fue una tensión que estuvo presente todo el tiempo mientras la investigación se desarrolló y en la captura de imágenes también se manifestó.

5.1. Apartado 1 Reapropiando territorios

5.1.1 Sección 1 La corporada

En este apartado están exhibidas las fotografías que fueron tomadas en la peregrinación de San Juan Bautista, realizada el 8 de Julio de 2007 en la colonia El Sol. Estas imágenes me permiten mostrar las fronteras urbanas de la cuales hablé en el capítulo 3.

En la foto 1 se puede ver que la peregrinación comienza a formarse en la calle, donde converge la comunidad transnacional con las pintas de la Mexican Mafia que se encuentran plasmadas en la casa de la esquina y lo rural que está arriba del zaguán negro. Esto me permite ejemplificar las fronteras urbanas de las cuales hablé, porque aquí se muestra claramente la mezcla entre el corral de gallinas que está arriba, lo urbano y lo transnacional.

Núria Benach señala que << *Transgredir*>> quiere decir literalmente rebasar una frontera. En el caso de la foto, las personas están transgrediendo y desdibujando las fronteras que el Estado-Nación impone. San Juan Mixtepec se encuentra rebasando esos límites, a través de la institución del sistema de cargos, ya que es mediante ella que crea vínculos y relaciones con las diversas localidades donde se encuentran personas de Mixtepec. La comunidad construye un nuevo espacio social donde se originan lo que denomino fronteras urbanas, donde converge el aspecto transnacional, urbano y rural.

En los espacios públicos urbanos confluyen de manera natural flujos de toda clase y maneras diferentes de ver el mundo y vivir la vida. Por esta razón se considera inevitablemente, como el origen continuo de tensiones. (Benach: 89)

La imagen 2 nos muestra lo que Benach menciona. Ese lugar donde las personas habitan un mismo espacio social de diferentes maneras por ejemplo la gente de San Juan Mixtepec en una peregrinación, y la señora con sus hijos, quien probablemente se dirigía a su casa o a comprar algo y el hombre del triciclo, estas cosas con las que causan tensiones o fricciones –como les llamo-, en donde las personas no coinciden en la manera en que habitan el mismo espacio, además de que tienen una perspectiva de entender y ver el mundo que causa tensión.

Las siguientes fotografías son parte de la misma fiesta que se le organizó a San Juan Bautista. Este lugar es el que compró la asociación de paisanos de San Juan Mixtepec, con el fin de que ahí se pudieran realizar reuniones para que la comunidad pudiera seguir reproduciendo sus tradiciones y costumbres en Ciudad Nezahualcóyotl. Actualmente es ahí donde se realizan las fiestas al santo patrono, y de vez en cuando se reúnen algunos adultos del grupo.

El terreno que compró la asociación es una de las formas en que la comunidad se inserta en la vida urbana y una vez teniendo un lugar dónde reunirse, deciden traer una copia de San Juan Bautista. Estos dos hechos no son fortuitos, son un mecanismo para reterritorializar el lugar en el que se han insertado. La adquisición del terreno les permite mantener sus relaciones en el lugar al que llegaron, en este caso Nezahualcóyotl, y la reproducción de San Juan Bautista también forma parte de la idea de seguir teniendo un vínculo y reunirse en torno al santo. Sin embargo estos hechos también tienen que ver con que las personas de Mixtepec comienzan a construir un sentido y relación con el nuevo espacio que están habitando, a lo que Lindon llama reterritorializar.



Foto tomada por: Daniela Oliver

En esta foto, nos encontramos a las afueras de casa de la mayordoma, en camino a la iglesia, donde se oficiaría una misa para la celebración de San Juan Bautista. La peregrinación apenas comenzaba a conformarse, al salir de la casa de la mayordoma, éramos cerca de 10 personas, más adelante se integró un poco más de gente. (Daniela Reyes)



Foto tomada por: Daniela Oliver

Aquí nos encontrábamos atravesando la calle dirigiéndonos a la iglesia, como podemos ver, se dio un encuentro entre la señora que iba con sus hijos, y el hombre que conducía el triciclo. (Daniela Reyes)



Foto tomada por: Daniela Oliver

En la imagen nos encontrábamos en el terreno en donde se llevó a cabo la celebración de San Juan Bautista, el señor que se encuentra al frente se llama Telésforo y en ese momento estaba dirigiendo unas palabras para todos los presentes. El señor formó parte del comité encargado de la realización de la fiesta. (Daniela Reyes)



Foto tomada por: Daniela Oliver

En está imagen, habían quitado una de las mesas para que las personas bailaran, ya que contrataron a un grupo musical para ambientar la fiesta. (Daniela Reyes)

5.1.2. Sección 2 La Ciudad y su diversidad, vista a través de la corporada.

Las imágenes que se encuentran en esta sección fueron tomadas por Fidencio Cruz, quien es miembro de San Juan Mixtepec. Lo que él nos muestra a través de su lente es una ciudad diversa, que lo incluye y le permite continuar su vida, sin ser señalado por ser indígena, punk, skato o algo diferente a los cánones establecidos de juventud que se han impuesto en nuestra sociedad. Los lugares que él nos muestra, son aquellos en los que se siente aceptado por ser lugares que frecuenta y con lo que guarda una relación.

La Cineteca Nacional es un lugar donde el tipo de cine que se exhibe es el llamado “cine de arte”, un sitio en el que las personas que acuden tienen un punto de vista sobre la diversidad, la tolerancia y el respeto muy amplia, ahí coexisten diferentes tipos de personas. Otro de los lugares al que suele acudir, pero con menor frecuencia, es Plaza Universidad, considera que ahí se tiene una visión hegemónica de la realidad.

El Chopo es un tianguis cultural en donde se venden discos de rock, películas, ropa y se encuentra una sección reservada para exposiciones fotográfica o pintura. A este lugar suelen asistir jóvenes con diversas formas de vestirse como los skatos, punks, metaleros y darketos por mencionar algunos, todos ellos suelen reunirse los sábados ya que comparten su gusto por el rock en sus distintas variantes. Aunque el tianguis es muy diverso en el tipo de personas que acuden, hay grupos como los cholos que no son bien vistos y menos aquellos jóvenes que desde su percepción parezcan de dinero y un poco sangrones, conocidos popularmente como fresas.

Así como el Chopo es un espacio para todos aquellos chavos que piensan y se visten de manera muy diferente quizá de una manera más radical que el promedio, son esas diferencias lo que une a estos jóvenes. Aunque el Chopo es un lugar en donde coexisten diversas maneras de ser joven y diversas manifestaciones artísticas y musicales, es un sitio en donde los jóvenes que asisten se encuentran al margen de la sociedad, no sólo porque ellos han construido ese espacio sino

también porque las personas construyen juicios de valor hacia esas diversas maneras de ser joven. Fidencio a través de sus fotos nos habla de una ciudad que lo acepta e incluye, sin embargo sigue ubicándose al margen de la sociedad y la juventud. La mayoría de los chavos que visitan este lugar frecuentemente o que pertenecen a alguna tribu urbana son discriminados y criticados por su manera de vestir y ser pues no cumplen con la característica de lo que la sociedad considera “normal”. Al interior de este lugar todos parecen ser muy tolerantes y abiertos y tienen una visión de diversidad muy amplia, pero desde fuera no es un lugar bien visto, pues la sociedad recrimina a estos jóvenes por que en muchos casos se les asocia con la delincuencia y la drogadicción.

No existe una Ciudad habitada solo por jóvenes ni por grupos indígenas, ni por chinos; las fotografías de Fidencio nos muestran una parte de esa *ciudad transversal*, parafraseando a Gruzinski que reúne a jóvenes de diversos orígenes, sin necesidad de cuestionar jerarquía de nacimiento o fortuna.



Foto tomada por: Fidencio Cruz

Esta foto es de la Cineteca Nacional, un lugar dónde me gusta mucho ir, porque me gusta el cine de arte, es el cine de arte ahí, es como que el espacio donde uno se puede encontrar eso.

En la Cineteca Nacional, está la librería, el café, pero el cine principalmente, o sea los ciclos que se presentan ahí, sabes que se van a encontrar obras excelentes, que también tiene que ver con esta idea de alejarlo de estas cuestiones hegemónicas, un poco más comerciales. Entonces la Cineteca como que le da más cabida a otras visiones, que tal vez otros cines comerciales no hacen, es un lugar donde tú puedes encontrar eso, te encuentras a otro tipo de gente y creo que por eso me gusta ir aquí en la Cineteca, por toda esta idea, tal vez no explícita, pero implícita que tiene la Cineteca ¿no? El hecho de ir ahí, entonces es por eso esta imagen. (Fidencio Cruz)



Foto tomada por: Fidencio Cruz

Esta imagen es una pareja que no se dio cuenta que le tome la foto, o sea que es una chava, vestida así medio darketona la chava, y con otro chavo que está, estéticamente, pues como que no tiene mucho que ver, es esta tolerancia, esta unión que puede haber también mucha educación entre los mismos rockeros, que no a todos les puede gustar la misma... el mismo género de música, pero cambio hay algo en común, que es el rock, no deja de ser rock, entonces la imagen como que muestra esa parte. (Fidencio Cruz)



Foto tomada por: Fidencio Cruz

Vi el pantalón de este chavo, y en ese momento me acerque y le dije oye mi hermano te puedo tomar una foto de tú pantalón, me dijo sí, va, o sea fue muy accesible en ese momento, me permití tomar esta foto, me gusta mucho porque el tipo es muy libre además había un mensaje ahí, era muy claro en su pantalón, en las cadenas, en todos estos parches que mostraba, había algo, una idea interesante, dice “para ser libres debemos de luchar”, nosotros debemos de hacer esa libertad, y por eso me gusto muchísimo esa imagen. (Fidencio Cruz)



Foto tomada por: Fidencio Cruz

Esto es en un espacio que hay atrás, bueno más bien a lado de la Secretaría de Relaciones Exteriores y esta exposición tiene que ver con muchos animales de todo tipo. Digamos que me llamó la atención, porque no es en un lugar tan formal pero tampoco está así como que muy informal ¿no?, como que es un espacio que montaron para poner algunas exposiciones, y en donde es un espacio permanente para exposiciones, entonces como que eso se me hizo interesante la gente tiene acceso o pasa ahí en la calle y ve la exposición, pero que está bastante bien hecha. (Fidencio Cruz)



En la imagen 19 igual o sea es la misma exposición sólo que ahí, ya aparezco yo y me gusta esto, me gusta toda esta diversidad, me gusta hasta acercarme a estos chavos, hablar con ellos, platicar. (Fidencio Cruz)

5.3. Apartado 2: De adentro hacia afuera: la casa

Sección 1 La extendida

Las imágenes que se encuentran en esta sección fueron tomadas por Hortencia y Yessica, quienes son hermanas y formaron parte importante del proyecto. Ellas se dedicaron casi exclusivamente a fotografiar su casa, que es el lugar donde pasan la mayor parte del tiempo. Esto es entendible debido a que por décadas se ha considerado que la casa, como un espacio privado es un lugar más adecuado para las mujeres y en el caso de ellas por ser aún tan jóvenes sus papás no les permiten con tanta facilidad permanecer tanto tiempo lejos de su casa.

La casa es un lugar mucho más local para las chicas, en donde se da una parte de la reproducción de la comunidad de San Miguel Cuevas de diversas formas, una de ellas es la participación de la madre de ellas en la Lista de difuntos, en la que fue Presidenta en 2007 y se encargaba de recoger el dinero cada que moría el familiar de alguna persona que estuviera inscrita en la lista. Además algunas mujeres de Cuevas suelen ir a visitar a la mamá de las chavas.

En este sitio conviven con otras familias como la de su tía Cristina quien desde la perspectiva de ellas vive en la pobreza, ya que tiene que trabajar para mantener a sus hijos y vive en un cuarto que está en obra negra. Y por otro lado conviven con la familia de Reyna, que es una inquilina a la que le rentan un cuarto. Antes Hortencia y Yessica le cuidaban a su hija pero ella comenzó a hablar mal de ellas y decidieron dejarse de hablar.



Foto tomada por: Hortencia Galicia

Esta foto la tomé un sábado, mis papás estaban limpiando el carro, mi abuelita estaba barriendo la cochera con la ayuda de mi primo Javier. (Hortencia Galicia)



Foto tomada por: Hortencia Galicia

Esa es la casa de Cristina, la hermana de mi papá. Y la tomamos porque se podría decir que aquí eso sería tomado como la pobreza. (Hortencia Galicia)



Foto tomada por: Hortencia Galicia

Fue un sábado cuando tome esa foto. Jazmín y Yessi estaban haciendo de comer, mientras mi primo cenaba. Mi primo se llama Javier y es hijo de Cristina, que es hermana de mi papá, él vive en San Miguel Cuevas. (Hortencia Galicia)



Foto tomada por: Hortencia Galicia

Esa es Jazmín, ahí casi con la mayoría de sus cosita pues le gustan mucho los ángeles y las haditas y estábamos en nuestro cuarto. (Hortencia Galicia)



Foto tomada por: Yessica Galicia

Mi hermana en mi casa de México. (Yessica Galicia)



Foto tomada por: Yessica Galicia

Esas son Hortencia y Getsemaní que estaban hablando con mi mamá.
(Yessica Galicia)



Foto tomada por: Yessica Galicia

Estaba en la recámara con mi papá y se la tome porque se me ocurrió.
(Yessica Galicia)



Foto tomada por: Hortencia Galicia

Ella es Reyna una inquilina que estaba lavando los trastes, vive con su esposo y dos hijas. (Hortencia Galicia)

5.2.2 Sección 2 La oficina

La oficina es donde Jazmín pasa la mitad del día y la otra parte de su tiempo en la universidad que ella misma se paga. Ella trabaja como secretaria en el Gobierno del Distrito Federal, trabajo que su papá le consiguió, ya que él trabaja ahí mismo pero en otra dependencia de gobierno.

Cuando la comunidad de San Miguel Cuevas llegó a la Ciudad de México, el lugar donde logró emplearse la mayoría de los hombres fue el Departamento del Distrito Federal. El señor Mario –padre de las jóvenes- entró a trabajar ahí cuando estudiaba el bachillerato, pues su papá tuvo que dejar ese trabajo porque lo requerían en la comunidad de origen para cumplir con un cargo. Después de trabajar por un tiempo ahí, renunció porque quería incorporarse a la Secretaría de Economía para realizar su servicio social y desde entonces se quedó a trabajar en las dependencias gubernamentales. Como podemos ver el señor Mario a partir de la experiencia que le brindó el trabajo en el Departamento del Distrito Federal, se incorporó a otra área del gobierno, está red se empezó a construir tiempo atrás con las personas de San Miguel Cuevas quienes fueron los que se insertaron.

Jazmín, a diferencia de sus hermanas, es la que menos se reconoce como parte de Cuevas, sin embargo se encuentra estrechamente vinculada con la impronta que ha dejado la comunidad en la ciudad, y sigue participando de la construcción del grupo mediante el uso de la red.

En la oficina convergen diversos tipos de personas, con orígenes distintos, así como en el caso de Fidencio no se puede hablar de un tipo de Ciudad, pues todo el tiempo coincidimos con diferentes personas en el espacio público, donde las jerarquías y orígenes se desdibujan, pues el status de obrero, campesino, tía, padre y esposo desaparecen.

Las fotos de la oficina que Jazmín nos muestra nos dejan ver cómo la comunidad transnacional es transversal y se manifiesta mediante los sujetos que pertenecen y contribuyen a la reproducción de la misma.



Foto tomada por: Jazmín Galicia

Ella es una de las compañeras con las que mejor me llevo, ella tiene como 6 meses que acaba de entrar a laborar al Gobierno. Cuando tengo problemas, como ella es más grande que yo, le pido consejos. (Jazmín Galicia)



Foto tomada por: Jazmín Galicia

Él es otro de los compañeros, lleva años trabajando ahí. Dentro del área donde yo estoy, él es de base. Son pocas las personas con las que me llevo bien, pues ahí se dan muchos problemas por el puesto. (Jazmín Galicia)



Foto tomada por: Jazmín Galicia

Esta persona es la asistente de la persona que lleva los honorarios, es una señora medio bipolar, porque como puede estar de buenas, puede estar de malas, si así es la gente, pero me llevo bien con la señora y su sobrina. Su sobrina era una de las compañeras que yo tenía antes en el área secretarial. Con esa señora y con la gente que platico tiene experiencia, porque me dicen, no, háblale a esta gente o conéctate con esta. Ella ya tiene 30 años trabajando en el Gobierno. (Jazmín Galicia)



Foto tomada: Jazmín Galicia

Es un compañero de la Universidad, tiene 30 años, y es soltero. Tanto en el trabajo como en la Universidad soy la más chica. La mayoría de las personas están casadas, separadas o divorciadas. (Jazmín Galicia)



Foto tomada por: Jazmín Galicia

Ellos son unos compañeros de la Universidad cuando yo estudiaba en la mañana. Son novios, haz de cuenta son los mataditos, siempre están compitiendo entre ellos para ver quien saca mejores calificaciones, y si uno saca mejor calificación que otro, se insultan entre ellos.

Él trabaja en el Hospital de Perinatología, ya tiene laborando ahí como 8 o 9 años, tiene 26 años y vive hasta Santa Fe. Y ella, es huérfana, vive con sus tías, estuvo trabajando en un café Internet y los viernes les ayuda a sus tías que venden quesadillas y pozole, vive por Pantitlán. (Jazmín Galicia)

5.3. Apartado 3 La banda/ pandilla

La banda o pandilla –como se le conoce en Estados Unidos- es una de las muchas formas que tienen los jóvenes para agruparse. Pero la banda también es un fenómeno que se ha importado del vecino país del norte, la agrupación en bandas o pandillas surgió en el estado de California con el barrio 18 y los sur 13.

La cercanía con Estados Unidos ha sido un factor que ha influido en importación de este tipo de agrupaciones a México. En el caso de San Miguel Cuevas, parte de los jóvenes que se encuentran en la localidad de Fresno, se han afiliado a estas pandillas y las definen como un grupo de amigos que son considerados como una familia. Aunque pertenecen al mismo lugar y sus padre son de Cuevas, entre los jóvenes se ha causado una división entre norteños y sureños, los primeros son los que creen entre el orgullo mexicano y americano, se identifican con el número catorce y el color rojo, y los segundos creen en el orgullo mexicano, su manera de reconocerse es mediante el color azul y el número trece.

Estas formas de agruparse se han llevado a la localidad de origen en Oaxaca y han causado varias tensiones, pues los pocos niños y adolescentes que se encuentran ahí ya se han afiliado a alguna de estas dos bandas o pandillas.

En la Ciudad de México este es un fenómeno que lleva ya varias décadas manifestándose, la colonia Santo Domingo, Coyoacán no está exenta de la presencia de algunas bandas. Hortencia y Yessica comparten el gusto por la filiación a los “trece” –como ellas le llaman-, ya que algunos de sus amigos forman parte de esta banda.

Las dos conocen bien el proceso de inserción de las bandas en Cuevas y se sienten identificadas con ello, pues cuando van a Oaxaca platican y conviven con algunos jóvenes que se encuentran afiliados ya sea a los norteños o a los sureños.

A lo largo de la investigación puede observar que los jóvenes han comenzado a encontrar nuevas manera de pertenecer a su comunidad. Han empezado a construir sentimientos de pertenencia y solidaridad, a partir de fenómenos como las bandas/pandillas y han hecho que adultos y jóvenes entren en un nuevo proceso de pertenencia. Un claro ejemplo de esto son Hortencia y Yessica, quienes no se identifican con el discurso indígena ni de género de San Miguel Cuevas, lo que más

bien les hace reaccionar y conocer a la comunidad a partir de un grupo de edad como es en este caso el de los jóvenes, es el discurso y el conocimiento que tienen sobre las bandas/pandillas y es ahí cuando se sienten interpeladas.

La conexión que se ha dado entre las jóvenes de Santo Domingo, Coyoacán y los jóvenes de Fresno han ocasionado que la parte de la comunidad que se encuentra en la Ciudad de México comience un nuevo proceso de transnacionalización a través de la banda, desde lo local en la colonia hasta la parte de la ciudad transversal, por lo que una vez más se vuelve a transnacionalizar la Ciudad de México.



Foto tomada por: Hortencia Galicia

Ese es el mural de los trece¹⁶, ahí hay un tótem pintado que representa para ellos la buena suerte, pues no quieren morir pronto, la mujer que se encuentra ahí es una jaina o chola. También está representado un faro que significa que alumbrara su camino, el reloj refiere a que tienen que vivir lo más rápido que puedan porque no saben en qué momento pueden morir, los payasos son la tristeza y la alegría. (Hortencia Galicia)

¹⁶ Nombre de una agrupación de cholos a la cual pertenecen Hortencia y Yessica.



Foto tomada por: Yessica Galicia

Es el Esteban tumbado¹⁷ de cholo. (Yessica Galicia)

¹⁷ Termino coloquial, que refiere a estar vestido

5.4. Conclusiones

Los conceptos que he vendió empleando en la tesis se ponen de manifiesto en las fotos que estos jóvenes tomaron.

Ambas comunidades tienen una parte local en la Ciudad de México, en el caso de San Juan Mixtepec es la asociación de paisanos de Mixtepec que se encuentra en el terreno que compraron en la colonia El Sol. Y en el caso de San Miguel Cuevas se encuentra la casa de las jóvenes y es la parte local de Cuevas.

La pertenecía que se da en ambas comunidades es muy diferente, en la gente de Mixtepec radicada en Nezahualcóyotl se da a través de la reproducción del sistema de cargos y la participación activa en el Comité y perpetuando sus lazos sociales a través del parentesco. Para el caso de Cuevas es diferente, pues aunque cuentan con una lista de difuntos en torno a la cual se sigue teniendo una relación cercana con los miembros de la comunidad radicados en la ciudad; la pertenecía se ha desdibujado más rápidamente, sobretodo en el caso de las segundas y terceras generaciones.

Por ejemplo en la familia de la Señora Bertha todo el tiempo hay tensiones entre ser parte de la comunidad y no serlo, puesto que la señora Bertha –madre de las chicas- ha pasado a formar parte, debido a que fue la presidenta de la lista de difuntos. Cabe mencionar que la señora no es de Cuevas pues ella siempre ha vivido un la colonia Santo Domingo, Coyoacán, sin embargo guarda una fuerte relación con las personas de Cuevas que habitan en la colonia.

Justo aquí surgen las tensiones pues su hijas dicen abiertamente no sentirse parte del gran conglomerado de Cuevas. Algunos de los argumentos que dan: primero que ellas no nacieron en Oaxaca y segundo la identidad indígena es lo que menos les agrada, porque la familia de su mamá –quienes siempre han vivido en la colonia Santo Domingo, Coyoacán- siempre las ha discriminado porque su papá es de Oaxaca y les llaman “paisanitas”.

Las fricciones o tensiones también se dan en el caso de Mixtepec, las cuales se dan tanto al interior como al exterior. Las primeras en cuanto a la manera en

como se percibe a la comunidad o sus paisanos y los roces que surgen entre familias, al exterior se manifiesta con las personas de la colonial El Sol que no pertenecen a la comunidad, las cuales tienen formas de habitar el espacio público de maneras diferentes que entran en choque con las personas de Mixtepec. Estas fricciones se ponen de manifiesto porque la Ciudad se encuentra habitada, por personas con diferentes orígenes, intereses, gustos, percepciones y formas de vivir la vida que no siempre concuerdan con los demás y causan conflicto. Es la ciudad transversal en donde convergen todas estas personas, y en la cual se encuentran insertos Fidencio y Jazmín. Ellos todo el tiempo están construyendo relaciones sociales con personas con diversos intereses y es a partir de estas relaciones que la comunidad transnacional tiene cabida y se va imbricando el tejido social de la Ciudad de México.

Sin embargo la Ciudad no sólo se ha transnacionalizado por medio de la comunidad, si no también por la banda/pandilla, que ha logrado insertado tanto a las familias sanmiguelenses en un nuevo proceso de transnacionalización, que desde mi perspectiva ha puesto sobre la mesa la discusión de una forma distinta de la pertenecer a San Miguel Cuevas a partir de la filiación a alguna banda.

Capítulo 6 Identidades creadas y recreadas

Lo que este capítulo trata de mostrar son los puntos de vista de Fidencio como de Hortencia, en donde el primero ve, vive y experimenta la Ciudad de México desde la parte corporada de la comunidad y la segunda lo hace desde la parte extendida.

Mostrare y compararé las fotografías tanto de Fidencio como de Hortencia. En el caso de Fidencio lo que veremos es el punto de enunciación, que se refiere a la consciencia adquirida del sujeto, aún cuando lo que hace es mostrarnos fotografías desde su experiencia. Él sabe muy bien quien es y hacia donde va y juega con las identidades imperantes en la urbe, esto se debe a que él se encuentra en el centro de la comunidad y es consciente de su ser indígena. En el caso de ella, las fotografías nos muestran un punto de vista, en donde ella hasta hablando desde la experiencia es por eso que todo el tiempo está en busca de nuevas identidad, las usa, las conoce y se las apropia, constantemente se está construyendo, y esto se debe a que al encontrarse en la parte extendida de la comunidad, no puede percibir tan claramente si se encuentra dentro o fuera, aunque se encuentre socialmente dentro, identitariamente no lo tiene definido.

Estas diferencias también atraviesan por las edades de cada uno, pero también por las historias de vida y la historia familiar de sus padres y de sus comunidades, son producto de su historia y resultado de sus elecciones.

Lo que Fidencio nos propone en sus fotografías es una Ciudad en donde habitan múltiples maquinarias que el sujeto puede decidir experimentar o no, ya que los cuestionamientos que surgen sobre la propia identidad pueden causar confusión, si no se tiene claro lo que se busca. Y él decide entrar y jugar pues tiene clara su identidad indígena, se siente orgulloso de ella.

Mientras Hortencia nos ofrece una serie de fotografías donde se puede nota la experiencia de identidades a través de las cuales transita todo el tiempo, con el afán de encontrar una en la que se sienta más cómoda, que no sea una imposición del otro sobre ella, como lo es la de lo indígena.

La comparación entre ellos nos permite ver una ciudad como un mosaico de identidades en constante movimiento, además de la transnacionalización de la

Ciudad de México y el vínculo transnacional que se reconstruye todo el tiempo entre Fresno-Cuevas-Ciudad de México y entre Florida-Mixtepec-Nezahualcóyotl. Iniciemos el recorrido.

6.1. Identidad construida y en juego

Fidencio nació en el seno de una familia mixteca particular, originaria de San Juan Mixtepec en el estado de Oaxaca, su madre quien tiene la profesión de maestra al igual que su hermana Sara y su hermano Gaspar trabajan en la Ciudad de México, Sixta, María y Joaquín otras tías de Fidencio se trasladan a Estados Unidos, en donde la primera vive en Virginia trabajando del campo y la segunda en Florida vendiendo discos piratas y compaginándolo con su trabajo agrícola. Los tres ayudaban al gasto familiar con las remesas que se mandaban desde el otro lado de la frontera. Fidencio vive en la Ciudad de México con su hermano, ambos entran a estudiar a la Universidad Pedagógica Nacional, lugar donde estudió su madre y sus tías y tío siguen apoyándolos económicamente desde Florida y Virginia respectivamente.

Es así que él puede construirse a partir de su identidad indígena de la cual se siente orgulloso y además no le causa ningún conflicto cuestionarse sobre si es o no es indígena.

Fidencio ve, percibe y experimenta varias maquinarias en las que juega con su identidad, estas maquinarias son:

- a) La Ciudad de México
- b) El Chopo
- c) El Estadio Azteca (como la representación de lo corporativo)

A continuación comenzare a describir las maquinarias que Fidencio vio y fotografió a lo largo del proyecto.

6.1.1. Maquinaria 1: La Ciudad de México







La ciudad como una gran constructora de identidades en donde no a todos se les permite experimentar abierta y libremente su identidad, porque si no se corre el riesgo de ser discriminado. Fidencio logra posicionarse en distintos niveles en esta gran megalópolis, desde los cuales puede entender a la ciudad y a las personas que fotografía, tiene una mirada analítica que muestra y cuestiona. En esas 3 primeras fotos cuestiona el lugar de los indígenas en la urbe, no se está cuestionando así mismo pues él tiene claro quién es, si no más bien el lugar en que la ciudad ha situado a los indígenas. Su mirada nos muestra que hay 2 tipos de indígenas en la urbe, uno que es él que puede enfrentarse a la ciudad y el otro son los que se encuentran en las 3 primeras fotos y él logra ponerse en esa situación y lo que muestra es una inequidad. Y así como estas fotos muestran a estos indígenas en esa posición de inequidad, sus tías en Estados Unidos viven otras situaciones de inequidad, que Fidencio conoce y le permiten entender y fotografiar esto.

Las 3 últimas fotografías nos permiten ver la manera que enfrenta a la ciudad, sin temor por su identidad indígena, en donde puede lidiar con la situación de retratar a la gente que se encuentra en el metro.

La serie en su totalidad nos muestra esos 2 tipos de indígenas, en donde su propia mirada y condición indígena en un mismo lugar no causan inequidad, pues puede retratar a las personas mirándolas de frente –como en la cuarta foto- o desde arriba –como las dos últimas- pero tiene la capacidad de posicionarse en el lugar de los otros, en donde la ciudad los ha marginado y discriminado por décadas.

6.1.2. Maquinaria 2: El Chopo







El tianguis cultural del Chopo es un espacio construido por jóvenes con diferentes identidades, en donde conviven y coexisten aceptando y aprendiendo de los otros. Fidencio ve en ese espacio una diversidad que se respeta y que se albergan en una ciudad que los incluye. Se muestra como un espacio de desconstrucción cultural, en donde la discusión esta presente todo el tiempo, la invitación de “crear tú cultura” que la manta pone de manifiesto.

Una vez más vemos a Fidencio jugando con las identidades, poniéndose frente al otro en la fotografía que a él mismo le tomaron, moviliza su identidad, aún cuando él tiene claro quien es, por eso no se conflictua, vive y experimenta todo el tiempo su identidad indígena llevándola al borde. En este espacio crea y recrea su identidad, la desconstruye la transforma por instantes y se empodera como otros indígena no pueden hacerlo.

6.1.3. Maquinaria 3: El estadio azteca







Aquí hablamos de una maquinaria corporativa, en donde las empresas como Televisa, Telcel entre otras, estas identidades atraviesan por la mercancía, pues para ser hay que adquirir un producto o ver un programa o irle a un equipo. Estas identidades a diferencia de las del Chopo no son creadas, si no solo recreadas, ya están hechas solo hay que tomarlas y ponerlas sobre el cuerpo. La gente o los jóvenes pueden sentir que están rompiendo los esquemas y que se están liberando al irle a un equipo u a otro, pero en realidad lo único que hacen es reproducir la estructura o lo establecido. Fidencio se pone en los zapatos del otro, entra en el juego de la reproducción de lo establecido, se divierte y lo que hace es manifestarlo a través de la fotografía, sigue jugando con su identidad, no se cuestiona si puede o debe irle a los Pumas, simplemente lo hace, esto tampoco lo hace cuestionarse su identidad indígena.

6.2. Identidad en construcción

Hortencia nació en la Ciudad de México, su padre Mario Galicia originario de San Miguel Cuevas en el estado de Oaxaca, su madre Bertha Aranda nació y creció en Santo Domingo, Coyoacán. Hortencia es la segunda hija de cuatro, su hermana mayor Jazmín tiene 20 años, Yessica 15, Getsemaní 5 y ella 18. La casa donde vive actualmente en algún momento fue de sus abuelos, quienes son originarios de Cuevas. Tienen 3 tíos que se encuentran radicando en Fresno, California, otra de sus tías vive en el mismo predio que ella y sus hermanas. Toda la familia transita entre el pueblo y la Ciudad de México, sus relaciones se desenvuelven en la colonia Santo Domingo, en donde se encuentran viviendo varias personas del pueblo de sus abuelos, con las que la señora Bertha guarda una estrecha relación.

Cuando uno entabla una relación con Hortencia no se imagina que pudiera pertenecer al pueblo de Cuevas, sin embargo conforme va adentrándose en su vida, en sus actividades y sobretodo estando más presente en su casa, se da cuenta que la realidad es diferente. En la casa de Hortencia se dan una serie de actividades que vinculan a toda la familia con Cuevas, el señor Martin es comunero del pueblo, una de las formas de ciudadanía que se expresan allá en la localidad de San Miguel, acá en Santo Domingo hay una lista que le llaman la lista de difuntos, en donde la gente del pueblo que se encuentra en la ciudad forma parte. La lista de difuntos es un mecanismo, primero que les permite seguir reproduciendo una de sus instituciones en la urbe y segundo los cohesiona como comunidad, manteniendo así los lazos con el pueblo de origen. La participación se da cuando alguna persona de las que está inscrita en la lista, pierde un pariente, entonces todos aquellos que están inscritos tienen que dar una cooperación para ayudar a la familia del finado. Y dónde entra

Hortencia y sus hermanas en todo esto, pues en el momento justo en que cuando uno les pregunta a ellas si son de San Miguel Cuevas la respuesta es negativa, aún cuando ellas formen parte de la comunidad socialmente, identitariamente no, ellas no se sienten parte. Ellas y sobretodo Hortencia tiene una identidad que se encuentra en conflicto continuamente, pues su vida se ha

construido en un lugar donde toma un poco de todo, pero no se siente ni se asume como tal.

Lo que ella logró fotografía a lo largo del proyecto fueron varios lugares, personas, identidades por los cuales sentía una atracción. Ella a diferencia de Fidencio no juega con su identidad, porque no la ha definido aún, lo que hace es ponerse una, cambiársela, transformarse de nuevo y así es constantemente, está explorando tratando de encontrar alguna con la cual sentirse cómoda.

Hortencia nos propone un viaje a través de una ciudad en donde las identidades son una cosa cambiante, mutable, además de mostrarnos la conexión que su vida guarda con el pueblo de sus abuelos, San Miguel Cuevas. Ella nos muestra 3 mundos que la han construido y que la mantienen en conflicto por la convergencia que se da entre ellos en su casa y en ella misma, estos mundos son:

- a) El de sus abuelos o el pueblo de San Miguel Cuevas que no puede negar, todo el tiempo se manifiesta.
- b) El de la Ciudad de México que es donde vive
- c) El de la banda de los 13 que por elección ha vivido

6.2.1 Mundo 1: San Miguel Cuevas





Estas fotografías fueron tomadas en uno de los viajes que realizaron al pueblo de sus abuelos. En la primera foto se encontraban en la cancha de Cuevas jugando Basquetbol con algunos de los jóvenes de la comunidad, ambos hacen señas con las manos, lo que en el lenguaje de las bandas pandillas se conoce como plaquear. Cabe mencionar que en el pueblo se ha desatado un conflicto entre norteños y sureños, y este chico aunque nunca ha salido de la comunidad conoce bien el proceso por el cual atraviesan los jóvenes en ambos lados de la frontera. En el caso de Hortencia, ella tiene un conocimiento de la banda, porque en la colonia donde vive pertenece a una, además de que también ha escuchado hablar mucho de lo que sucede en San Miguel.

En la segunda foto Hortencia se encuentra con su primo, quien vive en el pueblo con sus abuelos, ya que su papá se encuentra en Fresno, California. La tercera foto es la casa de sus abuelos y ahí se encuentran su hermana Yessica y ella. Estas tres fotografías nos muestran uno de los mundos en el que Hortencia ha crecido, se ha nutrido de la parte comunitaria que conoce en Cuevas, pero que se desarrolla en su casa en Santo Domingo y entonces el aparato comienza a caminar cuando Hortencia es consciente de ese aprendizaje y forma parte importante del funcionamiento de la reproducción de las prácticas sociales y rituales en Santo Domingo. Pero ella no siente que pertenece a Cuevas porque cree que para ser de Cuevas es necesario haber nacido ahí, sin darse cuenta que todo el tiempo está siendo parte socialmente, pero entra en conflicto cuando se trata de su identidad.

En el pueblo su identidad no entra en conflicto pues ahí sólo se es de Cuevas, el conflicto se da en la ciudad en donde las identidades son muchas y se desdibuja rápidamente su sentido de ser de Cuevas, porque además asocia a eso lo indígena, una categoría que ha impuesto en ella la familia de su mamá para discriminarla. Además de que en la ciudad se exotiza lo que es ser indígena y cuando ella lo ve, no se identifica, por eso está constantemente sobreponiéndose otras identidades, experimentándolas.

6.7. Mundo 2: La Ciudad de México





En esta pequeña serie que nos muestra Hortencia es la manera en que ve y habita la Ciudad de México. Las primeras dos fotografías son una representación de lo indígena exotizado por el Estado-nación y que se reproduce continuamente, ella lo ve y lo fotografía pero no puede identificarse con ello, no termina de aceptarlo aún cuando sabe que tiene un vínculo con eso. Esa representación que fotografía sobre lo indígena, no puede apropiárselo porque siente que no va con ella, pues a diferencia de Fidencio que sabe que se mueve con su identidad indígena, ella no tiene muy claro si lo es o no. En Cuevas se siente y se percibe de una manera, pero cuando vuelve a la ciudad esa manera ya no encaja con lo que ella ve y construye, además de que se encuentra en una edad en la que tampoco es fácil definirse así misma.

6.2.3 Mundo 3: La banda de los SUR 13







Estas fotos forman parte de la banda a la cual pertenecen Hortencia y Yessica, ellas se sienten atraídas e identificadas con esta manera de agruparse y por eso decidieron participar en ellas. La participación que han tenido les ha permitido conocer mucho mejor el proceso por el cual atraviesan los jóvenes del pueblo de Cuevas, su conocimiento las hace pertenecer de una manera diferente a la comunidad, una identidad con la que se identifican y se sienten cómodas. Esa identidad que ellas eligieron y que el otro no impuso sobre ellas.

La primera fotografía es un mural que se encuentra cerca de su casa, la siguiente foto es un amigo de ellas tumbado¹⁸ de cholo -como dicen ellas- y la última foto son dos amigos que forman parte del mismo grupo que ellas.

Esta es la identidad que Hortencia decidió experimentar y es la que la hace no tener un conflicto identitario, pues no la hace decidir entre ser o no ser indígena para pertenecer a San Miguel Cuevas, esta identidad la deja pertenecer.

¹⁸ Manera coloquial de decir vestido de cholo

6.3. Conclusiones

A lo largo del texto he puesto de manifiesto los puntos de vista tanto de Fidencio como de Hortencia, su manera de experimentar la ciudad y de percibirla.

Fidencio ve en toda la Ciudad de México maquinarias que le permitan y experimentar jugar con su identidad indígena, se sabe indígena y no vive conflictuado preguntándose si es o no, sólo lo vive y ya. Eso tiene que ver con su historia de vida, pues es producto de una maquinaria que es imposible concebir sin esa conexión transnacional que guarda su historia familiar. Su inserción en la Universidad Pedagógica Nacional y el haber podido intelectualizar su condición indígena también atraviesa por esa conexión transnacional de su familia. Fidencio lleva consigo esa condición indígena transnacional que mira a la ciudad transversalmente y la transnacionaliza.

Hortencia por su parte se encuentra construyendo su identidad todo el tiempo, pues lo indígena que ella conoce no le agrada, no puede aceptar ser eso que la exotiza y que la discrimina. Ella ha crecido conflictuada por su identidad, es un sujeto descentrado que no tiene una identidad claramente definida porque su vida es un mosaico ya que creció entre San Miguel Cuevas y la Ciudad de México, su vida se ha estado permeada por muchas identidades y ella no encuentra tan claramente definido a cual pertenece. Creció siendo etiquetada por sus tías maternas como indita, porque su papá es de Oaxaca y es moreno, hubo una imposición desde fuera que la hizo sentirse incomoda con lo indígena, aún cuando quería ser parte de Cuevas prefirió guardarse la elección. Y hoy ella es parte de la banda de los 13 en Santo Domingo, que le permite formar parte identitariamente de San Miguel Cuevas, pues al igual que los jóvenes de Cuevas y de Fresno entiende y es parte de ese proceso banda/pandilla y si los adultos de la comunidad logran incorporar a estos jóvenes, la comunidad estará ganando más miembros y con ello la reproducción social, cultural, económica y política tanto en la ciudad de México, como en San Miguel Cuevas y en Fresno.

BIBLIOGRAFIA

ANZALDÚA, Gloria

1987 *Borderlands/La frontera. The New Mestiza*. Ed. Aunt Lute. EEUU.

BESSERER ALATORRE, Federico

1999 *Moisés Cruz. Historia de un transmigrante*, México, UAM/UAS.

2000 "Política cuántica: El uso de la radio por comunidades transnacionales." *Revista Nueva Antropología*, agosto, año/vol. XVII, núm 57, pp. 11-21, México.

BESSERER ALATORRE, Federico, GIL Rocío y OLIVER, Daniela

2008 El mundo como frontera y la (re)fronterización mundial. Ponencia presentada en el segundo coloquio Carl Lumholtz de Antropología e Historia del Norte de México, en la ENAH, Chihuahua, Chihuahua.

BELL, Hooks

1984 *Feminist Theory: From margin to center*, South End Press, Boston, MA.

BENACH, Nuria

2008 "Espacios urbanos para transgredir las diferencias" en *Intersticios. Contactos interculturales, género y dinámicas identitarias en Barcelona*. Ed. Bellaterra, Barcelona.

COVARRUBIAS, Francisco

s/f Crecimiento Metropolitano de la Ciudad de México y necesidades de financiamiento. *La Ciudad de México en el desarrollo económico nacional*, X Seminario de Economía Urbana y Regional, 2000, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2000.¹⁹

GLICK Schiller, Nina, LINDA Basch and Cristina Blanc-Szaton

2005 (1992) "Transnacionalismo: un Nuevo marco analítico para comprender la migración". *Bricolage. Revista de estudiantes de antropología social y geografía humana* 3(7): 68-84. Traducción Rocío Gil y Ximena Alba Villalever.

GIL, Rocío

2006 *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú*, Oaxaca.

KEARNEY, Michael y NAGENGAST, Carol

1989 *Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California*, Davis, CA, Working Group on Farm Labor Poverty/ Institute Rural Studies (Working Paper no.3)

¹⁹ Se puede encontrar en www.iiec.unam.mx

KEARNEY, Michael y Federico BESSERER

2006 “El poder clasificador de las fronteras” en Federico Besserer y Michael Kearney: San Juan Mixtepec una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras. Col. Estudios Transnacionales. UAM/Juan Pablos. México.

LINDÓN, Alicia

2008 De espacialidades y Transnacionalismo en Daniel Hiernaux y Margarita Zárate. Espacios y Transnacionalismo. Col. Estudios Transnacionales UAM/Juan Pablos. México.

MATUS, Max

2004 *Estrategias económicas informales como sustento de una comunidad transnacional: el caso de San Miguel Cuevas, Oaxaca*, tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, marzo.

OLIVER, Daniela y TORRES, Cristian

2006 “Desarrollo y Bienestar Transnacional en San Juan Mixtepec, Oaxaca.”, Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología, UAM-I.

PRATT, Mary Louise

1997 *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes

RAMÍREZ, Emilia

2008 “Regímenes de sentimientos y violencia en la comunidad transnacional de San Miguel Cuevas”, Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología, UAM-I.

SUAREZ, Alejandro

2004 “El Centro Histórico de la Ciudad de México al inicio del siglo XXI”, Boletín del Instituto de Vivienda, agosto, año/vol. 19, núm. 51, pp. 75-95. Chile.

VÉLEZ, Carlos

1983 “La política de lucha y resistencia: procesos y cambios culturales en el México central urbano. 1969-1974”, California, FCE.

WENCE, Nancy

2006 “Una comunidad transnacional al extremo: los límites y cambios en su gobernabilidad”, Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología. UAM-I.

WOLF, Eric R.

1955 “Types of Latin American Peasantry: A Preliminary Discussion”, en *American Anthropologist*, New Series 57 (3) Part 1.